

Historia del Pentecostalismo en Colombia

Gilma Vargas

Jhohan Centeno, Mg.

Práctica Investigativa

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Facultad de Teología

Medellín, junio de 2014

Abstrac

This research aims to make a journey through time and space of what was and is Pentecostalism in Colombia. To achieve this, several external references were used to investigate precisely on the birth of Pentecostalism, its main exponents, its training, its impact on society, its movement through the social, political and economic context, its social work between excluded and marginalized people, in addition to its concern for evangelism and missions, all under the framework of its theology and doctrinal consideration. The research is divided in two chapters: the first deals with the history and growth of the Evangelical Church in Colombia, the second will focus on the growth and influence of the Pentecostal Church in Colombia.

Resumen

Esta investigación se propone hacer un recorrido en el tiempo y el espacio de lo que fue y es el pentecostalismo en Colombia. Para lograr esto, se utilizaron varias referencias externas para indagar de manera precisa y profunda sobre el nacimiento del pentecostalismo, sus principales exponentes, su formación, su incidencia en la sociedad, su movimiento en medio del contexto social, político y económico, su labor social en medio de poblaciones excluidas y marginadas, además de su preocupación por la evangelización y las misiones, todo bajo el marco de su teología y consideración doctrinal. La investigación se divide en dos capítulos: el primero trata de los antecedentes y el crecimiento de la Iglesia evangélica en Colombia, el segundo se enfocará en el crecimiento y la influencia de la Iglesia Pentecostal en Colombia.

Palabras clave

Pentecostalismo, Historia del Cristianismo, Crecimiento de la Iglesia, Creación de Sociedades Bíblicas, Cristianismo en Colombia, Antecedentes del Cristianismo.

CONTENIDO**Introducción 5****I. Boceto de los antecedentes y el crecimiento de la iglesia en Colombia 7****A. Los principios hasta 1930 7**

1. De la prehistoria al descubrimiento (...-1492) 7

2. Conquista y colonia en el Nuevo Reino de Granada (1492-1740) 7

3. Saltando a la época de La Independencia 9

4. La Gran Colombia y la Nueva Granada (1819-1840) 10

5. Los inicios de la iglesia protestante (1841-1900) 11

6. El desarrollo de la iglesia protestante (1900-1930) 11

B. Los años difíciles: 1930 hasta 1958 14

1. Contexto político, económico, social 14

2. Situación política y causas de la violencia (1948-1958) 16

3. Crecimiento de la iglesia protestante (1958-1993) 18

C. Movimientos de Santidad 21**D. Pentecostalismo en USA (los inicios) 25****E. Pentecostalismo Latinoamericano Actual 29**

II. Cómo llegó el pentecostalismo a Colombia 37

A. Pentecostalismo: contexto social y religioso en América Latina y Colombia 37

B. Llegada del pentecostalismo a Colombia 41

C. Denominaciones Pentecostales 53

1. Misión Panamericana de Colombia 53

2. Asociación de Iglesias Evangélicas Interamericanas de Colombia 55

3. Iglesia Evangélica Cuadrangular 58

4. Concilio de las Asambleas de Dios de Colombia 61

Conclusiones 62

Referencias 67

Introducción

El objeto de esta investigación es indagar las raíces, el desarrollo y construcción del pentecostalismo en Colombia, mirado a través del tiempo en forma cronológica, teniendo como base los registros históricos de autores tanto de pensamiento Pentecostal, como de autores no pentecostales, más aun teniendo en cuenta el miramiento a partir de otras disciplinas seculares. El registro histórico, abarcará, de manera somera, desde los siglos XII al XXI, y tendrá en cuenta los contextos políticos, sociales, económicos, culturales, religiosos. No obstante para el caso de Colombia, se atenderá al hecho específico de la falta de memoria histórica, en el período anterior al descubrimiento (¿...? hasta 1492).

Dado que las acciones humanas se dan tanto en el tiempo como en el espacio, es pertinente observar el desarrollo del pensamiento en las diferentes países y continentes, en algunas situaciones se mirará lugares muy específicos. Por tanto, la investigación tendrá observaciones contextuales ocurridas en Europa Estados Unidos, Latinoamérica y Colombia. Para nuestra geografía se consideró oportuno abrir el capítulo de la época de marcada violencia política, y religiosa dada su incidencia en el desarrollo del pensamiento cristiano.

Se destacará la entrada al país, de las diferentes organizaciones religiosas, agencias misioneras, sociedades bíblicas, misioneros llegados a título personal para la obra evangelizadora. Parte de la historia, mostrará el desarrollo de los Movimientos de Santidad (siglos XVII y XVIII) y de los Movimientos Espiritualistas (a partir del siglo XI). Es oportuno mirar los grandes avivamientos ocurridos a principios del siglo XX, y sus planteamientos doctrinales.

La mirada al Pentecostalismo en América Latina, actualizada y crítica, permitirá observar de forma contextualizada el desarrollo del pensamiento pentecostal y sus oportunas reflexiones autocríticas, a partir de teólogos pentecostales mismos y de otros pensamientos teológicos que ayudan a observar de manera más objetiva el proceso del pentecostalismo.

Para la actualización de las diferentes denominaciones de corte Pentecostal en Colombia, se hará uso de los registros históricos, elaborados por estudiantes del Seminario Bíblico de Colombia, que dan cuenta de las doctrinas: teología, cristología, pneumatología (dones espirituales y presencia del Espíritu Santo en las iglesias), soteriología, escatología, de sus respectivas denominaciones.

I. Boceto de los antecedentes y el crecimiento de la Iglesia en Colombia

A. Los principios hasta 1930

1. De la prehistoria al descubrimiento (...-1492). El período prehispánico es una época que abarca varios milenios (¿...? Hasta 1492), que es necesario su conocimiento para determinar las raíces y las herencias culturales de la nación, pero tan sólo se conoce por fuentes de los conquistadores, que no aportan más allá de doscientos años atrás del descubrimiento.

2. Conquista y colonia en el Nuevo Reino de Granada (1492-1740). Haciendo un breve recorrido por la historia posterior a 1492, se puede encontrar que desde antes de la colonización, existían religiones indígenas. Estas etnias brindaban culto a la naturaleza y, en ocasiones, personificaban los fenómenos naturales haciéndolos sus dioses. Los principales dioses de estos nativos eran la personificación del sol y de la luna, las estrellas y la lluvia. Tenía un ceremonial mágico religioso y se encontraban figuras como el chamanismo, el sacrificio, el templo, el culto funerario y el totemismo. Cabe destacar la función del sacerdote, la cual consistía en acercarse al poder espiritual.

El proceso de cristianización, que se da durante la conquista y colonización española, trajo consigo entre otros, el clero de la iglesia española, para efectos de la cristianización de los nativos. Dos versiones frente a estos procesos: los españoles con la espada intimidaban a los nativos para aceptar la fe cristiana y la otra versión es la de los santos misioneros que vinieron a traer la conversión de los nativos. Lo que realmente pasó si fueron las dos actitudes, por un lado violencia, abusos, atropellos, se destruyeron culturas

(en nombre de Cristo), pero de otro lado también se encontraron muchos hombres piadosos que defendían a los indígenas.

De esa cristianización¹ quedó aparte del exterminio y el saqueo, una religión implantada superficialmente. Los obstáculos encontrados en el transplante religioso entre los indígenas están: el odio y el rechazo hacia el conquistador español, la distancia entre los pueblos, la diferencia cultural española y la nativa, la variedad de idiomas, la fuerza de la religión y de su sacerdocio, la poca cantidad de misioneros y el bajo nivel moral de los españoles. Nos cuenta Rodríguez (2011), de Hernán Cortés conquistador, que en 1519 “Cortés era considerado un hombre letrado, de esos que blandía la espada en el día y tomaba la pluma de noche” (p.63).

Al final del siglo XVI, los nativos continuaban en sus reuniones religiosas pero ya en forma clandestina, aunque los domingos asistían a la misa dominical. Mientras tanto en los siglos XV y XVI en Europa estaba en la transición entre la Edad Media y la Edad Moderna. Muchas fueron las causas que provocaron cambios en la sociedad europea y tocaron áreas como en lo político, social, en el arte, en la ciencia, pero muy marcado en aspecto religioso. Finalmente estos intentos de reforma tomaron forma en el siglo XVI. La Reforma se da en dos formas: la Reforma Protestante y la Reforma Católica.

Es propio recordar la Inquisición² y el Santo oficio se readecuan en la época de la reforma católica bajo el reinado de Isabel y el arzobispo Cisneros, el consejero de la reina.

¹ Cristianización: Bucana (1995) dice que “describe mejor este término la obra de los misioneros católicos según el diccionario. Cristianización significa conformar una cosa con el culto cristiano, mientras que evangelizar significa predicar la fe de Jesucristo” (p.11)

² En 1478 la Inquisición española había pasado a la vigilancia directa de la corona española mediante una Bula papal.

El propósito de estas instancias era asegurar que los judíos y musulmanes convertidos al catolicismo no cayeran en prácticas no cristianas. Cuando la iglesia católica empieza a reaccionar contra la reforma protestante echa mano de la Inquisición y la adapta para tal fin.

De vuelta a la Nueva Granada, una de las preocupaciones de la realeza española era impedir que no pasaran al Nuevo Mundo los errores y herejías. Para ello tomó la Inquisición y la instaló en el Nuevo Mundo³, así que los obispos católicos fueron investidos con el oficio de inquisidor. En 1560 por ejemplo el alcalde de Santa Fe pedía a la corte que urgiera a la audiencia el vigilar la entrada de los libros y personas por el riesgo que en ese tiempo se corre con Lutero.

Fueron varios los intentos de traer la fe reformada a la Nueva Granada, en el periodo de la colonia, pero se frustraron por la Inquisición en Cartagena, no obstante, se logró formar la iglesia protestante en las Islas de San Andrés y Providencia.

Algunos protestantes llegaron y hablaron abiertamente de su fe; fueron capturados, procesados y castigados pero no negaron sus creencias. Otros, doblegados por la Inquisición, se hicieron católicos. Muchos fueron los procesos para los protestantes luteranos y calvinistas en el siglo XVII, pero llegando al fin de ese siglo comienza a decaerse el Tribunal de la Inquisición. El Tribunal fue abolido en la Gran Colombia durante el Congreso de Cúcuta en 1823 en la época de la independencia.

3. Saltando a la época de La Independencia. Se observa que los libertadores Bolívar y Santander tenían un pronunciamiento anticlerical iniciando sus carreras políticas. Además, nos narra Bucana (1995) del acercamiento de Santander y Bolívar a la Masonería,

³ Tribunales de la Inquisición: Fueron instalados en Lima en 1570, donde se acusa a las personas de blasfemia, bigamia o de ser judaizantes. En 1610 fue instalado en Cartagena. Fuente Bucana, pág. 23

el cual no era protestante ni tampoco católico. A su vez Bolívar trajo un evangélico, Joseph Lancaster, para fundar un colegio lancasteriano en la Gran Colombia, y Santander respaldó la fundación de la Sociedad Bíblica Colombiana. Santander apoyó a la Sociedad Bíblica. Le marcó como uno de los que piensan que el catolicismo romano tiene algo que aprender de la Reforma Protestante.

La campaña libertadora trajo la Legión Británica, quienes después de la Batalla de Boyacá, se establecieron en Colombia y practicaban la religión protestante, representando otra alternativa religiosa diferente a la católica.

4. La Gran Colombia y la Nueva Granada (1819-1840). Con el contexto de la naciente república, dado el anticlericalismo de los libertadores y la política liberal de conseguir la separación estado iglesia, bajo cuerda se implicaba la expresión de la libertad religiosa. Por la anterior se encuentran los primeros intentos de una educación independiente, y se fundan los primeros colegios no-católicos. Esto, unido a que muchos dirigentes liberales participaban en la Masonería, propiciaba un ambiente para el advenimiento de otras religiones fuera de la Católica Romana. No obstante pudo más la fidelidad y las tradiciones de la gran mayoría nativa, en contra de las pequeñas minorías que pretendían la separación completa de la iglesia y el estado, la libertad religiosa y la enseñanza, entre otras reformas.

Frente a esto se puede anotar que otros esfuerzos no católicos sí prosperaron, así se notan el éxito de la Sociedad Bíblica Colombiana y la educación no católica. Se nota en el ambiente, inicialmente, ya que había personas interesadas en tener una copia de la Biblia en español. El señor James Thompson, ministro protestante escocés y agente de la Sociedad

bíblica Británica, llega a Bogotá en 1824 e invita la intelectualidad y el liderazgo de la época para establecer una Sociedad Bíblica en Colombia, cuyo propósito era la propagación de la sagrada Biblia en todo el orbe. Finalmente la Sociedad inicio en 1825. Para concluir este periodo, hasta 1840 no había sido posible es establecimiento de una iglesia diferente a la romana. Por un lado existía un poderío muy marcado de la iglesia católica y por otro el deseo del gobierno de unificar la república naciente.

5. Los inicios de la iglesia protestante (1841-1900). Entre 1840 y 1930 se establece definitivamente la iglesia protestante en forma ínfima, pero con gran capacidad y fuerza para resistir las presiones eclesiásticas, sociales y políticas que se levantan contra la nueva iglesia protestante.

Si nos situamos en la fecha entre 1841 y 1900 la iglesia protestante se logra ubicar aunque de manera minoritaria durante este periodo mencionado, inicialmente se trabaja a partir de dos ministerios: la iglesia y los colegios.

Los colegios americanos, son una forma de cristianización, dada la existencia de la religión oficial. En Colombia, en la segunda mitad del s. XIX, los misioneros presbiterianos, empezaron a formar colegios cristianos, entre otros para formar líderes nacionales.

6. El desarrollo de la iglesia protestante (1900-1930). El período comprendido entre 1886-1930 es clave para entender la historia contemporánea colombiana y por ende el desarrollo del protestantismo en Colombia. Recordemos que 1886 es el año de la constitución, quizás la más influyente en la vida republicana. Pero esta nueva era para Colombia se inicia en 1878, que recién se había terminado la guerra civil (1867-1877), es influenciada por Rafael Núñez, y se inaugura una etapa ambigua, muy conservadora y deja

de lado los ideales libertarios, se empieza el desmonte en palabras de Celis (2011) “inicia ya de modo deliberado el desmonte del régimen más audaz y revolucionario que Colombia haya tenido en toda su historia después de Bolívar” (p.221).

Los logros liberales bajo el liderazgo de Tomás Cipriano de Mosquera entre 1849 y 1863 se destacan entre otras: abolición de la esclavitud y de los diezmos y primicias (impuestos religiosos); matrimonio civil obligatorio; libertad de cultos y libertad de educar bajo cualquier tipo de valores; secularización de la vida política; abolición del fuero eclesiástico; expropiación y venta en subasta pública de los bienes de las comunidades religiosas. Estas medidas se complementan con la tutela del estado sobre la iglesia, son expulsados los jesuitas en 1850 y en 1861, estos pasos en su momento fueron las bases para establecer un estado moderno.

Las condiciones políticas, no fueron las mejores para el desarrollo de la iglesia protestante en Colombia, pero a pesar de esta situación en este período varias agencias misioneras llegaron al país para comenzar la labor evangelística, en sitios apartados y diferentes de donde ya había elaborado trabajo la Iglesia Presbiteriana.

El crecimiento de la iglesia no fue grande, pero su presencia fue reconocida en el censo de 1918, donde se reconocen como religiosos a ministros protestantes, luteranos, entre otro tipo de ministros. El censo discrimina el número de católicos, protestantes y otras sectas. El censo incluía 5904 protestantes, (0,07%). El departamento con mayor número de protestantes fue Tolima, que contaba con 548 mujeres y 1495 varones. El departamento con menos presencia para esta etapa fue Cauca con 25 protestantes. Había mayor presencia de varones (70%) que de mujeres (30%) (Bucana, 1995).

En la región de la Costa Caribe la primera iglesia presbiteriana se ubicó en Barranquilla para el año 1925. Funcionaron los dos colegios fundados, se empezó a evangelizar en otras regiones de la costa. Un grupo de personas comenzó a reunirse en Cartagena en 1910, la dificultades se presentan cuando se niega en un lazareto la reunión a leprosos para adorar a Dios según el rito protestante, la razón “la religión oficial es la Católica, apostólica Romana” además de que hay sanciones “quitar las raciones alimentarias” a los enfermos.

En Medellín y Antioquia la obra se extendió, ya en 1923 había cuatro iglesias organizadas: Medellín, Antioquia, Dabeiba, pequeños grupos con la intención de organizarse como iglesias. En Tolima, la obra se inició en 1914. Con asiento e Ibagué, se visitan pueblos de Tolima, Cundinamarca, donde se distribuyeron biblias y literatura bíblica y se levantan y organizan varias obras.

Entre 1900 y 1930 llegaron a Colombia agencias misioneras protestantes denominacionales, interdenominacionales, para-eclesiásticas, desde 1908 hasta 1927. Las denominacionales fueron: (1) la iglesia Anglicana Episcopal en 1921, en Santa Marta, Cartagena y Barranquilla, (2) La iglesia Presbiteriana Cumberland en 1927 a Cali, y se empezó a irradiar la zona cafetera, (3) La iglesia Cristiana y Misionera en Cali y luego en Popayán, Armenia. En 1629 llegaron los primeros puritanos ingleses a San Andrés, estos buscando nuevos horizontes ante la persecución de las autoridades inglesas. La población era europea y africana. La Iglesia Bautista funciona en las islas desde 1860 junto con los Adventistas del Séptimo Día.

B. Los años difíciles 1930 hasta 1958.

1. Contexto político, económico, social. En América Latina se había iniciado el período de modernización apoyado en una economía de exportaciones e importaciones y una continuidad del régimen social y político tradicional, pero con una naciente burguesía industrial y un sometimiento al vaivén del mercado internacional, dependencia que fue más evidente en el periodo entre las dos guerras mundiales y la crisis que se desató con la quiebra de la Bolsa de Nueva York en 1929. Esto, acompañado del surgimiento y organización de grupos sociales como los campesinos (luchas campesinas por el derecho de la tierra), obreros (sindicatos) y clase media, fue crucial en el momento. Las mujeres también emergen con conciencias de su identidad, sectores que empiezan a cuestionar el poder de las nuevas élites y se crean nuevos partidos nacionalistas y populistas, los grupos mencionados eran maltratados, excluidos de la política, empobrecidos y que a la vez tenía gran conciencia de su difícil situación. Por otro lado, Estados Unidos logra su posición de liderazgo en América, desplazando la influencia de Europa. Estados Unidos intensifica su política expansionista en palabras de Posada (2011) “llevando a las naciones del área a seguir su visión económica y su estilo de vida” (p. 267)

En Colombia se ve la alternancia de los partidos tradicionales para el gobierno del país. En el período 1946-1953 en el gobierno conservador tiene lugar el comienzo del fenómeno de la gran violencia que caracterizó al país desde entonces. En 1953 se inicia la gestión político-militar del general Gustavo Rojas Pinilla, de corte conservadora que se prolonga hasta 1957.

Respecto de la gran violencia colombiana, a grandes rasgos es posible establecer dos etapas decisivas: la primera de 1947-1953 durante los gobiernos conservadores de

Marian Ospina Pérez y Laureano Gómez. La segunda de 1953-1957 correspondiente a los años de la dictadura militar de Rojas Pinilla

De 1930 a 1948, se vio la instalación definitiva de la iglesia protestante en Colombia. La iglesia presbiteriana continuó en crecimiento en Bogotá y Cundinamarca. En la Costa Caribe tuvo un crecimiento moderado y estable, allí se empiezan a preparar líderes, se crea la Facultad de Teología. En Bucaramanga la iglesia y el colegio siguieron funcionando. En Tolima, la obra en Ibagué creció moderadamente, se organizó formalmente la iglesia de Armero 1946, y esta iglesia en coordinación con Ibagué formaron nuevas iglesias.

Otras iglesias y entidades. La Iglesia Episcopal en sus inicios sólo hacía el culto para hablantes de lengua inglesa, en 1960 estableció cultos en español en Barranquilla. La Presbiteriana Cumberland trabajó en Cali, Cartago, Armenia y Pereira, allí se fundaron iglesia y colegios de enseñanza primaria. Por su parte la Alianza Cristiana y Misionera, abrió obras en Cauca, Valle, Huila, Caldas, Nariño, Caquetá y sur del Tolima, funda el Instituto Bíblico Bethel en Armenia en 1933, allí se preparaban los pastores, levantó colegios de primaria.

Agencias misioneras e iglesias que entraron a Colombia entre 1930 y 1948: bautistas independientes 1930, Misionera independiente, Asambleas de Dios 1932, procedentes de Venezuela y trabajaron en Sogamoso, Pro-Cruzada Mundial, Misión indígena de Sur América; Misión Luterana Evangélica, Misión Latinoamericana (1937), Pentecostales Independientes 1938 trabajaron en Bogotá y Cundinamarca, Misión Bautista del Sur, Iglesia Cuadrangular 1942 procedencia Bolívar llegan a Santander del Sur. Iglesia

Metodista Wesleyana, Sociedad Misionera Interamericana 1943 procedencia USA, Hermanos Menonitas 1945 y la Iglesia Evangélica Menonita en 1945 procedente de USA.

Otras iniciativas por parte de estas instituciones fueron la creación de la Clínica Maranatha, los Hermanos Menonitas crearon un dispensario en Chocó. En general se tenían sensibilidad de los sectores más vulnerables socialmente.

2. Situación política y causas de la violencia (1948-1958). Luego de la hegemonía liberal, ocurre la división en dos fracciones en los liberales, liderados por Eduardo Santos y Jorge E. Gaitán y a la contienda electoral (1946) van los dos grupos liberales y los conservadores con Mariano Ospina Pérez, saliendo triunfante el partido conservador. Así se inicia la conservatización del país dirigido por los grupos fundamentalistas de este partido y el clero, nos cuenta Posada:

La agresión verbal de estos fundamentalistas se difundió desde la prensa, la radio y los púlpitos de las iglesias El discurso fue cada vez más agresivo, hasta tomar las vías de hecho violentas, este sectarismo político se generalizó y para 1948 agrega Murillo se habían registrado 14.000 muertos en su mayoría liberales, especialmente en los departamentos de Boyacá y los Santanderes (p. 292).

El 9 de abril de 1948, en medio de una contienda electoral partidista, gana las elecciones el partido conservador, y las medidas administrativas dieron lugar a un descontento popular generalizado, este descontento es recogido por Jorge E. Gaitán, representando campesinos, obreros y clase media, por tal motivo se inicia una guerra civil interna, donde se quería expresar una lucha económica, social y política que venía manifestándose en el país desde las primeras décadas del siglo XXI. Se destaca que la

violencia llegó a su punto máximo durante el período del presidente Laureano Gómez y es la etapa en que aparecen los primeros grupos guerrilleros en Colombia.

Se presenta entonces en el pensamiento colectivo y en el de la dirigencia una confusión entre el protestantismo y el comunismo, a tal punto que el dictador Rojas Pinilla, quien asume la gobernabilidad del país en 1953, lanza un discurso pronunciado en 1956 donde acusa a los protestantes de estar unidos a bandas criminales asociadas con el comunismo. Esta confusión generó violencia contra los protestantes y repudio contra los no católicos por la relación directa de que ser colombiano es ser católico para aquella época, por tanto los no católicos eran vistos como traidores de las tradiciones colombianas.

Por lo anterior se puede decir que la libertad de culto, fue restringida en el sentido de no permitirse proselitismo religioso, las actividades se podían realizar a puerta cerrada y el ejercicio del culto religioso diferente al católico.

Como se ha visto anteriormente los primeros años de la década de los 50s estuvieron marcados por la “persecución a los protestantes” de tal manera que la violencia fue involucrando al sector religioso. Algunos dignatarios eclesiales mostraron parte en esta violencia religiosa en sus sermones en donde mostraba el orgullo de ser católico y colombiano, y declara que los protestantes y evangélicos son enemigos temibles de la paz pública, incubadores del comunismo, atentadores de la propiedad privada.

La mezcla de lo político y religioso fue un factor que atizó esta violencia religiosa, que tuvo como resultado la discriminación de hijos de evangélicos en las instituciones educativas públicas: se hacen cerrar colegios evangélicos. A su vez se comienzan a prohibir las expediciones de matrículas para personas protestantes en instituciones como la Universidad Pedagógica de Tunja.

Entre 1948 y 1953 fueron cerrados 110 colegios de primaria, algunas aulas escolares fueron destruidas, a otros se les negó el permiso de funcionamiento. Además se cerraron varias iglesias protestantes, el uso de los cementerios continuó negando la sepultura para protestantes, el matrimonio civil no tuvo apoyo porque era negado. La migración por causa de la violencia fue masiva, donde la Unión Misionera, fue la entidad que más miembros perdió en 1950.

3. *Crecimiento de la iglesia protestante (1958-1993)*. Debido al crecimiento de la iglesia evangélica, se vieron varias iniciativas nacionales. Así por ejemplo en 1956 se formó la primera iglesia netamente nacional: la Iglesia Panamericana. Se fundó la Normal de Ibagué, como iniciativa Presbiteriana con un propósito interdenominacional.

Otra iniciativa no menos importante fue la unión de los evangélicos en 1950 en una institución que se denominó CEDEC [Confederación Evangélica de Colombia]. Esta última etapa de historia colombiana, que al igual que en América Latina trajo importantes cambios en algunos aspectos, pero al inicio del siglo XXI no se habían resuelto algunos problemas fundamentales antiguos como son la justicia social y resolución de sus conflictos en forma pacífica entre sus ciudadanos, muy por el contrario se han aumentado problemas con la guerrilla, el paramilitarismo, el desplazamiento forzoso, la delincuencia común, maltrato a la niñez y a la mujer, corrupción en la esfera política, entre otros.

Para esta etapa se pone en marcha la forma de gobierno nacional denominado Frente Nacional en 1958 donde participan los sectores políticos tradicionales liberales y conservadores para la alternancia de gobierno, tras el fin de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla. Un hecho importante para esta época es el que el proceso de secularización debilitó la influencia de la iglesia católica romana.

En términos políticos, el Frente Nacional puso fin a la etapa de violencia generada por los dos partidos tradicionales que dejó aproximadamente 200.000 muertes. Pero esto no significó el fin de la violencia, porque a partir de la década de los sesenta surgen movimientos guerrilleros, que aún hoy conserva una gran capacidad militar a diferencia por ejemplo con los movimientos guerrilleros de América Latina. El panorama sociopolítico se tornó aún más complejo por el surgimiento de narcotráfico y paramilitarismo, esto sumado a viejos vicios como la corrupción, impunidad, debilidad estatal; los cuales contribuyeron a ahondar las crisis de Colombia. Para enfrentar esta difícil situación diferentes sectores del país apoyan la creación de una nueva constitución. La carta política de 1991, pero que no ha sido suficiente para superar la crisis del país.

En el ámbito internacional, fue la época de descolonización de Asia y África, la revolución cubana, los cuales marcan la llamada irrupción del Tercer Mundo”. Estos países son denominados “subdesarrollados” que querían tener su propia identidad y no parecerse a algún bloque de los países involucrados en la Guerra Fría, que por ese entonces dominaba el mundo (Arias, 2011).

Los movimientos estudiantiles y juveniles de los años sesenta, las revueltas de los estudiantes parisinos, así como el “hipismo” fortalecidos por el pensamiento de cambio radical de estructuras inminente tomado de la experiencia de la revolución cubana de 1959, se hicieron en nombre de una revolución sexual, moral, cultural y mental.

La situación de la mujer mejoró en el sentido de que se permite a la mujer acceder a la educación superior, se le permite votar en las elecciones, participar en la economía y en

la política. El nuevo papel de la mujer en la sociedad trajo consigo cambios⁴ en el modelo tradicional de la familia.

Los convulsionados años sesenta provocan un cambio en la mentalidad del clero conservador y tradicional de la iglesia. Numerosos sacerdotes toman un discurso crítico frente a la problemática social que se vive entonces. Es así como la reunión del CELAM [Congreso de Episcopado Latinoamericano] en Medellín se reflexiona por las condiciones de pobreza y dependencia del continente. Surgen figuras como Camilo Torres, el cura guerrillero, que en 1965 afirma que el verdadero cristiano tenía que ser revolucionario, así es que ingresa al grupo subversivo ELN, y es en este contexto que nace la Teología de la Liberación

En 1966 se presentó el movimiento de Renovación Carismática este tuvo gran impacto, dentro de algunas iglesias evangélicas. Este movimiento en general se caracteriza por la falta de apoyo bíblico en sus propuestas, y también se ha extendido masivamente mediante los medios modernos de comunicación. Los carismáticos se han extendido de Estados Unidos hacia Europa, América del Sur, al oriente, África, India, sur del Pacífico y la Unión Soviética (MacArthur, 2010). Para muchos de estas comunidades, son comunes los encuentros fantásticos con Jesucristo y con el Espíritu Santo. Según MacArthur (2010) “Supuestamente son rutinas los mensajes de Dios” (p.19). Literalmente, millones en el mundo creen que “Dios está dando a las gente señales, prodigios y milagros en una escala sin precedentes de los tiempos bíblicos” (MacArthur, 2010, p.19).

⁴ El número de hijos disminuyó por el uso masivo de las pastillas anticonceptivas, las uniones libres y los divorcios aumentaron, así como el madre-solterismo.

Esta inclinación, nos señala MacArthur (2010), ha generado un movimiento llamado “La Tercera ola del Espíritu Santo”. Estas variaciones recientes está atrayendo a muchos evangélicos. En general el movimiento carismático ha abierto sus puertas a cualquier denominación y secta que abrace la forma de los dones carismáticos.

También conocido como “neopentecostalismo”, el movimiento carismático es heredado del pentecostalismo, que empezó alrededor de 1900. Según nos informa MacArthur (2010):

Hasta 1959 el pentecostalismo estaba contenido en denominaciones como Asambleas de Dios, iglesias del Evangelio Cuadrangular y la iglesia Pentecostal Unida. Pero en 1959 el pentecostalismo rebasó las líneas denominacionales cuando Dennis Bennett, rector de la iglesia Episcopal San Marcos, en Van Nuys, California, experimentó lo que él cree era el bautismo del Espíritu Santo y el don de lenguas...después de esto las murallas se fueron derrumbando (p.21).

El movimiento carismático se fue extendiendo a las episcopales, a las denominaciones metodistas, bautistas y luteranas. DE ahí pasó hasta alcanzar a católicos, teólogos liberales y grupos marginales falsos cristianos.

C. Movimientos de santidad

Después de una etapa prolongada de discusiones acerca de los dogmas, sumado a esto la intolerancia religiosa especialmente entre los cristianos mismos, llevó a muchos a buscar refugio en una religión puramente espiritual. Acontecimientos como la Guerra de los Treinta Años, daban a entender que se habían olvidado del legado de Jesús. Al igual que un énfasis muy marcado en la recta doctrina tendían a darle mayor poder en la iglesia a las

clases más pudientes, que tenían mejores oportunidades de educación, quienes no estaban en estas posiciones se suponía que eran ignorantes y que necesitaban guías para no caer en el error.

Por el contexto anterior, el movimiento espiritualista de los siglos XVII y XVIII atrajo tanto a intelectuales quienes no soportaban las estrecheces de los teólogos de la época, como otros grupos de escasa formación formal, para quienes este movimiento representa una oportunidad de expresión.

Por la naturaleza misma del tema la historia del movimiento espiritualista es difícil de mirar. Se trataba de varias corrientes y de maestros cuyas doctrinas y discípulos se confundían y se mezclaban entre sí, así que González (1994) propone abordar el tema a partir de sus principales maestros: Boheme, Fox y Swedenborg como representantes de la opción espiritualista.

Jacobo Boheme era alemán de origen humilde y de orientación luterana. En medio del contexto de discusiones de dogmas de predicaciones que discutían las cuestiones teológicas, el joven no estaba a gusto, después de alejarse del cristianismo y de hacer sus propias reflexiones, llega a una serie de convicciones acerca de la naturaleza del mundo y de la vida humana, y esas convicciones fueron confirmadas mediante visiones y otras expresiones espirituales.

Boheme, estaba convencido de que Dios le había ordenado escribir acerca de sus visiones. Como resultado de esto, escribe el libro *Brillante Amanecer*, en el que el visionario afirmaba repetidamente que lo que escribía era lo que Dios le había dictado. Las obras de Boheme son difíciles de entender, y en ellas se encuentran mezclas de “ideas tradicionalmente cristianas con muchos otros elementos tomados del ocultismo, la magia, la

alquimia y la teosofía” Para el autor González, lo que finalmente se propone Boheme es presentar una reacción contra el “dogmatismo frío de los teólogos” y contra la liturgia “al parecer vacua de la iglesia y contrapone la libertad del espíritu, la vida interior, y la revelación directa e individual”

Jorge Fox era un inglés de origen humilde. Fue preparado por su familia como aprendiz de zapatero, oficio que abandona y se dedica a vagar por el país impulsado por el Espíritu de Dios, asiste a asambleas religiosas de diversas sectas y en busca de iluminación de lo alto. Estudio además las escrituras al punto que decía que se las sabía de memoria. Al tiempo concluye que no sólo la religión católica y la de los protestantes dejaban mucho que desear, y que buena parte de ella “le repugnaba a Dios” En el deambular es que empieza a formar sus propias convicciones.

Para Fox las iglesias eran meras “casas con campanarios” los pastores eran “sacerdotes” y “asalariados” Lo mismo que los himnos, los órdenes de culto, los sermones, los credos, los sacramentos y los ministros decía eran un obstáculo humano a la libertad del Espíritu. Frente a esto Fox habla de la “luz interior”, dicha luz es una semilla que existe en todos los seres humanos, y es el verdadero camino que se debe seguir para encontrar a Dios. Bajo estos pensamientos es que empieza a tener seguidores algunos y otros oponentes, tanto caló estos pensamientos que no faltó quienes afirmaran que tenían visiones de la gran misión que Dios tenía “reservada para el nuevo profeta”

Emanuel Swedenborg era otro representante de la opción pietista. Es de la misma generación (de pensamiento) de Fox y Boheme. Las doctrinas eran parecidas a las de Boheme y Fox, su origen era aristocrático a diferencia de Boheme y Fox que eran de origen humilde, así que logró preparación académica. Fox y Boheme mostraron profundas

inquietudes religiosas y místicas desde muy jóvenes, Swedenborg se interesó por las cuestiones científicas, y fueron esos estudios los que a la postre le llevaron a buscar las experiencias y conocimientos que hicieron de él uno de los principales portavoces y maestros del movimiento espiritualista.

Tras largos años de investigación científica, Swedenborg tuvo una visión en la que, según él, penetró al mundo espiritual, y “pudo así ver las realidades eternas” A partir de allí escribe varias obras acerca del verdadero sentido de la realidad y de las escrituras. Según Swedenborg, todo cuanto existe es reflejo de los atributos de Dios, y por tanto el mundo visible “corresponde” al invisible. Lo mismo es cierto de las Escrituras, en las que todo corresponde a realidades que sólo puede ver quien ha penetrado el mundo espiritual.

Para los teólogos Jones y Woodbridge (2012) Swedenborg es el “abuelo del Nuevo Pensamiento”. Él plantea serios interrogantes sobre su ortodoxia, ya que rechaza la doctrina de la Trinidad, la deidad de Jesucristo y la salvación por gracia por la fe, además la creencia en Dios como una fuerza mística, la idea de que la mente humana tiene la capacidad de controlar el mundo físico.

Otra opción que describe González (1994), es la opción que él denomina Pietista. Este movimiento es el más notable contra el tono de fría intelectualidad que parecía dominar la vida religiosa. Este movimiento se opuso a la vez al dogmatismo que reinaba entre teólogos y predicadores, y al racionalismo de los filósofos.

Fue en Bristol donde el movimiento metodista nació como tal, Wesley tenía en mente, no fundar una nueva denominación, su propósito con este movimiento era “despertar y cultivar la fe de las masas dentro de la iglesia (Anglicana). Para Wesley el centro de adoración cristiana era la comunión. Este movimiento tuvo gran auge, fue

entonces que le sugieren a Wesley para el cuidado religioso de sus miembros el sistema de clases. El metodismo tuvo gran éxito en parte por la forma que respondió a las nuevas circunstancias generadas por la “Revolución Industrial” fue sensible a las nuevas realidades económicas, políticas y culturales generadas por el desarrollo del capitalismo.

El siglo XVIII trajo para Norteamérica los movimientos pietistas de Europa, se ve la influencia en los presbiterianos los cuales se dividen en dos bandos el viejo y el nuevo, para los últimos la experiencia de la gracia redentora era primordial. Esta situación divisionista generó lo que se conoce como el “Gran Avivamiento” que cobra fuerza, y ministros de otras denominaciones (presbiterianos, anglicanos y congregacionalistas) apoyan este avivamiento con sus formas de predicación y los resultados no se dejaron esperar.

D. Pentecostalismo en USA (los inicios).

Antes de 1900, damos una breve mirada en la historia de la iglesia, para indagar el “experimentar” el Espíritu Santo, dado el énfasis que hace el pentecostalismo en este tema. Tomando nota de Clement (2000) se encuentra que el hablar en lenguas parece haber desaparecido muy pronto de la iglesia primitiva “excepto por manifestaciones espurias de lenguas estáticas en la antigua secta pentecostal de los montanistas” (p.17). Posteriormente, el hablar en lenguas se da en sectas herejes y en grupos no cristianos, ahora en los registros cristianos el hablar en lenguas se reduce a “una forma de discurso irracional, frecuentemente acompañado de una conducta extraña” (p. 17).

Para los siglos posteriores al período apostólico se hace referencias frecuentes a exorcismos, sanidades y otros milagros, y otros, pero presentan con exageraciones, contradictorios acentuado esto con que parecían imitar las historias y leyendas del paganismo. La llegada del pentecostalismo moderno, que en la mitad del siglo XIX surge

como la liberación de cierta manera del los movimientos de santidad se convierte en el movimiento pentecostal. Para el caso de Wesley, su experiencia religiosa, la experiencia de Aldersgate, fue el testimonio que le daba el Espíritu Santo de que tenía la fe y la fortaleza necesaria para continuar una vida de santidad. Más tarde, los grupos de santidad que resultaron del metodismo de Wesley, siguen su ejemplo y enfatizaron en las experiencias religiosas individuales. Para Clement (2000), las raíces del pentecostalismo se encuentran entre otras, en el pensamiento de Wesley.

Cuando se mira la religión en los Estados Unidos de los siglos XVIII y XIX es notorio por sus avivamientos. Dos movimientos tiene gran peso: el primer gran despertar fue en 1734 bajo el liderazgo de Jonathan Edwards (calvinista, este pensamiento no se asociaba con manifestaciones emocionales) pero, sus sermones producían en el oyente reacciones físicas violentas que expresaban temor y gozo.

El metodismo, que había echado raíces en Inglaterra en el siglo 18, tomó fuerza en los Estados Unidos en 1766. En Virginia, por ejemplo ocurre un avivamiento en el período comprendido entre 1773 a 1776. Al comenzar el siglo 19, Lyman Beecher, con su ministerio de predicación en Nueva Inglaterra, tenía la capacidad de importante de “seducir a la audiencia”. Por la misma época, se destaca el denominado avivamiento de Kentucky, difundió la doctrina metodista y se caracterizó “por emociones intensas y por una amplia variedad de extraños fenómenos psicológicos y físicos.

A mediados del siglo 19, surgió un movimiento general en la iglesia metodista que preparó el escenario para el pentecostalismo moderno. Si bien es cierto que los movimientos de santidad iniciales se caracterizaban por su énfasis en una *segunda bendición*, el bautismo del Espíritu Santo que llegaba sobre la persona posterior a la llegada

a la fe, en 1895 un nuevo predicador llamado Benjamín Irwin, comenzó a enseñar la tercera bendición, *el bautismo de fuego*, que conducía al creyente “aún más allá de la santificación completa”. Luego de esta experiencia de recibir el bautismo de fuego “con frecuencia reaccionaban con una emoción frenética que incluía gritos y hablar en lenguas, algunos caían en un estado como de trance” (Clement, 2000, p. 25) .Varios líderes más conservadores de la santidad desconocían esta tercera bendición de fuego. Clement (2000), citando a Federico Bruner, hace un resumen de las fuerzas que llagaron al siglo XIX, para producir el movimiento Pentecostal.

Antes del surgimiento del pentecostalismo moderno, se presentan irrupciones del espíritu en varias partes de los Estados Unidos, antes de los sucesos de la Calle Azusa en los Ángeles, California. Los avivamientos pentecostales surgieron en Nueva Inglaterra, Carolina del Norte, Minnesota, Ohio, Georgia y Florida. En 1904 durante el avivamiento de Gales, se oyeron lenguas, en India algunas mujeres de una casa de viudas, jóvenes y huérfanos, comenzaron a experimentar, algo similar al bautismo de fuego. Se empezó a hablar en lenguas (1906, por la misma época del avivamiento de la Calle Azusa, y cuyas noticias llegan hasta la India).

Según Bartleman (1980), el famoso avivamiento de la calla Azusa ocurrido entre 1906 y 1909 fue el que abrió el avivamiento para la renovación Pentecostal que alcanzó a todo el mundo en el siglo XX, tal que hacia 1980 se cuenta con más de 50 millones de pentecostales clásicos, numerosas iglesias, obras misioneras en casi todo el mundo.

Personajes y sitios claves en este evento recuerda el autor a Charles Parham, maestro; William J. Seymour, predicador; la ciudad de los Ángeles; Frank Bartleman, periodista; y el edificio de la obra misionera en la calle Azusa. El hablar en lenguas era la

atracción principal, pero la sanidad de los enfermos no estaba lejos. El don de lenguas fue seguido por el don de la interpretación, pasado un tiempo Seymour y sus seguidores empezaron a decir que la totalidad de los dones del Espíritu Santo habían sido restaurados en la iglesia.

El contexto social fue en medio de discriminación racial (Seymour era de raza negra) el avivamiento en primera instancia se dio en los negros, pero luego se dio en los blancos, pero estos organizaron sus propias iglesias en los Ángeles después de 1906

Las cinco enseñanzas principales de Azusa sirvieron como pautas por las que se rigió esta primera oleada Pentecostal: (1) justificación por la fe; (2) santificación como obra concreta de la gracia; (3) el bautismo en el Espíritu Santo, evidenciado por el hablar en otras lenguas; (4) la sanidad divina “como la expiación”; y (5) el arrebatamiento personal premilenialista de los santos en la segunda venida de Cristo.

Dado este inicio, Azusa Street guía el camino de las transformaciones en la tradición protestante del la época y renace una espiritualidad carismática que articulándose en la simbología de Pentecostés, se insertó de manera estructural en la emergencia de la sociedad de masas a principios del siglo XX.

A partir de entonces y de allí, los auges pentecostales, asociados a oleadas de reavivamientos carismáticos, se extendieron por la región dando origen a las grandes denominaciones pentecostales. Se relacionaran algunas: La Iglesia de Dios (Church of God, Cleveland, Tennessee) fundada en 1886 .La Iglesia Pentecostal Elim (Elim Pentecostal Church), denominación pentecostal inglesa fundada en 1915.

La iglesia Internacional del evangelio Cuadrangular (International Church of the Foursquare Gospel), fundada por la evangelista durante los años veinte y treinta, Aimee

Semple McPherson, en 1927). Las Asambleas de Dios (World Assemblies of God Fellowship a Assemblies of God).

E. Pentecostalismo Latinoamericano actual.

La observación se hará por vía de autores de corte pentecostal latinoamericanos, quienes de manera objetiva muestran el carácter del pentecostalismo, visto desde dentro de la misma iglesia pentecostal, como desde la perspectiva de otros teólogos tradicionales, y desde diferentes disciplinas que han incursionado en el fenómeno del pentecostalismo a nivel mundial y muy en particular en Latinoamérica.

El cambio de mentalidad se detecta en la perspectiva teológica y la práctica social, muy en especial en el sector que lidera estas comunidades pentecostales, en la medida en que superan la individualidad frente a lo colectivo, el involucramiento en el servicio al prójimo. En otro ámbito que se puede observar este cambio de mentalidad es en los aportes teológicos salidos de la misma comunidad pentecostal, superando la teología que se hacía desde elementos extraños a la comunidad pentecostal y que han producido su literatura; contribuyendo en gran manera a la iglesia universal.

A nivel de Latinoamérica, ya se percibe un despertar a esta nueva mentalidad. Más adelante, cita López (2002), la reunión de Quito en 1995 donde se nota claramente el cambio de actitud pentecostal respecto a los desafíos económicos, sociales, políticos y religiosos presentes en la región.

Dadas las actuales circunstancias, que van desde la multiplicación de ofertas religiosas, la secularización, las situaciones de crisis sociales y políticas y en general por la presión del contexto histórico, las comunidades pentecostales han experimentado muchos cambios, se han visto forzadas a ampliar su comprensión de la acción de Dios en el mundo,

además de incorporar a su carácter espiritual para dar su testimonio de fe en campos que en otras épocas se consideraban impropios.

López (2002) remarca algunas líneas pastorales y pautas para la acción las cuales coadyuvan a que el pentecostalismo sea un agente de transformación social, que den como resultado nuevos patrones de relaciones sociales en nuestros países. La clave para el ello está en las iglesias locales, que son sociedades alternativas en las cuales las personas son tratadas con dignidad y respeto, ya que en sociedad de clases tradicional son tratadas como “harapientos” a la vez que son excluidos de toda participación social.

En el contexto de hoy, donde circulan “teologías” lejanas del texto bíblico, como la Teología de la Prosperidad, se hace relevante perseverar en la doctrina de los apóstoles. La Teología de la Prosperidad con su insistente llamados a los creyentes para que “disfruten” de los “bienes temporales” pero que en su teología está ausente el problema de la desigualdad en la distribución de la riquezas y que por el contrario, según ellos “Los hijos del rey” no deben ni pueden ser pobres, así que están más preocupados, por levantar iglesias cuya principal preocupación es el consumismo.

Además de la vida de oración, es muy característico la alegría y el ambiente festivo de los cultos de las iglesias pentecostales, pero que deben de ser mostrados en todos los ámbitos de la vida fuera de la iglesia. La alegría exuberante “de la comunidad del Espíritu, esa fiesta que nace de un encuentro profundo e intenso con el Dios de la vida, por medio de la fe en Cristo, y cuyo sello inconfundible es el don del Espíritu Santo, debe alcanzar a los otros que necesitan escuchar la buenas nuevas del reino”

Dice además el autor López (2002) que para las iglesias pentecostales el asunto de las maravillas, señales y prodigios, no es ni ha sido ni es un terreno extraño. Su avance

misionero, ha estado marcado por la predicación de un evangelio de poder que incluía, la presencia de “maravillas, señales y prodigios”. Pero hace una aclaración muy oportuna: “Lo que no debe olvidarse, sin embargo, es que estas no vienen como resultado de la bondad del predicador o de la habilidad para la planificación de estrategias de un grupo de seres humanos” (p.55, 56) Los discípulos tanto de ayer como de hoy, deben recordar que son vehículos que utiliza Dios para cumplir sus propósitos en el mundo.

Las iglesias pentecostales no pueden ni deben considerar que la vida en el Espíritu tiene relación únicamente con las cuestiones carismáticas o los temas “espirituales”.

Recomienda valorar López (2002):

Los estudios bíblicos o la predicación y el llamado a ser comunidades visibles de testimonio, dentro de un contexto histórico en el cual tanto la cosificación de la vida humana y las injusticias sociales como la abyecta pobreza de millones de seres humanos y la alarmante corrupción sistemática, entre otros males contemporáneos, sigue siendo todavía desafíos ineludibles para la conciencia y la práctica cristiana (p.38).

Para Míguez Bonino (1995), investigador del movimiento pentecostal, las muchas ofertas religiosas el pentecostalismo han llegado a ser prueba del enorme dinamismo que se maneja en la cultura latinoamericana.

Las propuestas de los teólogos pentecostales, para resolver entre otras desviaciones del evangelio y los desafíos que enfrenta el movimiento pentecostal son de orden teológico y ético. Apuntan no tanto al desarrollo de una cristología, una eclesiología o de una Pneumatología “lo que necesita es articular un enfoque trinitario en el que doctrinas bíblicas fundamentales como la creación, la redención y la santificación no sean vistas

como separadas, sino como actos *mutualmente inclusivos de un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo*” (Míguez Bonino citado en López, 2002, p. 106).

El propósito resumiendo es la recuperación de la concepción del Dios Trino, la cual es muy notoria en la iglesia latinoamericana, llámese protestantismo liberal, evangélico o pentecostal “especialmente en cuanto a la responsabilidad social”.

En tal sentido, afirma López (2000), que puntos de vista apocalíptico, premilenialista o dispensacionalista “no ayudan mucho a responder a los desafíos planteados por temas críticos como la participación social y política de los creyentes, la defensa de la dignidad humana de todas las personas o una evaluación teológica de la política de la política económica implementada en nuestros países” (p. 106).

Para concluir, lo teológico contextual debe reconocer el valor imponderable de la vida de una persona, haciendo uso de las enseñanzas bíblicas sobre la dignidad intrínseca del ser humano por ser creación de Dios, lo mismo que encarnación y la obra expiatoria de Cristo, desde la experiencia del creyente que es consciente de ser templo del Espíritu Santo, que finalmente deben llevar a la articulación de una ética social con una base teológica más amplia para las iglesias y creyentes pentecostales.

Es de gran importancia resaltar la temática de la mujer dentro de la comunidad pentecostal, y apreciar su participación en movimientos sociales, como organizaciones populares, como dirigentes populares, por su presencia en espacios sociales, su testimonio ético en los cuales han generados cambios sustanciales en su práctica misionera y en la vida pública de sus países, a pesar de su marginamiento social o como dice López “de los llamados “sobrantes “o “desechables”.

Para López, el compromiso de la mujer en el surgir y consolidar el movimiento pentecostal a través de cien años de existencia, como un movimiento religioso sobresaliente, es el resultado de su constancia, compromiso, de su enorme capacidad de trabajo, por su entrega y disposición para vincularse a distintas actividades misioneras, que han contribuido a la difusión amplia del mensaje pentecostal.

Para terminar la observación de algunas obras del autor López, se da una mirada al texto *La Fiesta del Espíritu*, donde se deja ver “la fe pentecostal” a través del culto, la presencia del Espíritu en el creyente y los dones espirituales. Refiriéndose al culto, se habla de este como *La fiesta del Espíritu*, debido a que en estos espacios con “el Dios de la vida”, la espontaneidad y la alegría, el compañerismo y la mutua aceptación, el libre acceso y la recuperación de la palabra, todos ellos le dan el sabor de fiesta a estas celebraciones cúllicas en el seno de las comunidades pentecostales.

Así mismo el autor López (2006), define la comunidad pentecostal como “una sociedad alternativa [donde]...se gesta una nueva humanidad (...) [que] con su práctica liberadora (...) desacomoda a los acomodados de este mundo que no ven con buenos ojos la fiesta de los pobres y de los oprimidos” (p. 35). En la comunidad pentecostal, en medio de una resistencia activa, los creyentes adquieren y llegan a ser conscientes de su valor y dignidad como personas.

El tema de la ética social mirada desde el punto de vista de Eldin Villafañe (1996) quien ilustra con una cita la estrategia del Espíritu Santo, el tema del amor y la justicia. “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y que pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante Dios” (Miq.6:8).

El amor y la justicia, están fundadas sobre la gracia de Dios, gracia que se expresa en la cruz del Calvario, en la persona y obra de Cristo, y está definido en términos concretos y humanos.

A la pregunta ¿Cómo amó Jesús? La respuesta dada por Villafañe (1996) es como el amor movió a Jesús a ayudar a la gente para el bien de ellos, sin considerar el costo. Con esto nos dice el autor el alcance social que tiene por sí mismo el amor, ya que va implícita la dignidad que Dios mismo ha dado al ser humano, por medio de la propia imagen de Dios y de la expiación la cual fue provista por Dios por medio de Jesucristo.

La relación entre el amor y los derechos humanos ayudan a entender el “El amor como base de la justicia, y de la justicia como el instrumento necesario del amor” (Villafañe, 1996, 183). El compromiso socio-político para los pentecostales hispanos, tiene consecuencias significativas, por tanto la lucha por la justicia para los pobres y oprimidos se puede encontrar en el nivel del amor.

Por tanto, dice Villafañe (1996) que el desafío para la iglesia pentecostal latinoamericana consiste en “participar del proyecto histórico del Espíritu” y que a su vez la estrategia del espíritu del Espíritu es dar poder a su pueblo para que “encarne su amor en *acciones justas* en el mundo”.

Finalmente se quiere mirar el aspecto del crecimiento del pentecostalismo, el cual se ha considerado por muchos observadores como la “Tercera fuerza” en el cristianismo, y mostrar el lado crítico, en el sentido de no haber generado una Teología y Pneumatología pentecostales con la misma fuerza que su crecimiento numérico. La propuesta que presenta López (2006) en su libro *La Fiesta del Espíritu* para equilibrar este desequilibrio la plantea, por medio de una mejor teología, en el que el autor hace una reflexión pneumatológica

pentecostal. La obra presenta tres aspectos: el culto, la presencia del espíritu en el creyente y los dones espirituales, los anteriores aspectos los denomina “la fe pentecostal” que debe ser la expresión en la cotidianidad de su comunidad, en la vida de servicio y adoración en la iglesia.

El tema de *La fiesta del Espíritu* nace de una reflexión de la vida y misión de las comunidades pentecostales. Ha destacado que estas comunidades son canales de liberación, que su teología apunta a una reflexión crítica desde la periferia, que su praxis es una afirmación de la vida, y que su esperanza es una crítica al carácter efímero de los reinos de este mundo, teniendo estos puntos en mente y el contexto en que se desarrolla el pentecostalismo de hoy; en el cual se encuentran ofertas de propuestas religiosas “extrañas” entre otras, tal situación está mostrando de manera clara la pérdida de los rasgos de la espiritualidad. Por tanto la tarea para hoy es recuperar el carácter de su espiritualidad.

La vida en el espíritu, la define López no precisamente haciendo una dicotomía entre lo espiritual y lo profano. Por el contrario, teniendo la convicción de que el creyente es templo de Espíritu Santo, y que tiene una ética diferente a la que predomina en la sociedad, no se debe deducir que el creyente deba estar ausente de la realidad social que “ha optado por diferir su vida al más allá, ni que su ética está desconectada de la historia” ya que el ser templo del Espíritu, le permite al creyente reorientar sus valores y la conducta individual, con el fin de que inserte ser un ciudadano responsable en su contexto material en que vive y así mismo desde de dentro de esa realidad concreta, sea testimonio de esa persona que ha nacido de nuevo por su fe en Cristo.

El tercer tópico que corresponde a los dones del Espíritu Lo primero que señala el autor es que tras el surgimiento del movimiento pentecostal, se puso en la agenda de la

cristiandad el tema de los dones espirituales. En cambio, los evangélicos pentecostales, “si afirman y mantienen como una pieza clave de su identidad y de su espiritualidad, la plena vigencia de los Dones del Espíritu para este tiempo” (López, 2006, p. 127) además afirma que la misión de la iglesia descansa sobre el impulso del Espíritu Santo, quien capacita para cumplir de forma fiel y obediente con su vocación histórica.

Los diversos géneros de lenguas, como un don del Espíritu (1 Cor.12:10) se refiere a los “discursos inspirados por el espíritu (1 Cor.12:7, 11; 14:2) o la capacidad de hablar una lengua no conocida por quien la habla (1 Cor.14, 2; 4, 5; 13-19)⁵. A su vez quien posee este don, alaba a Dios y ora con palabras inspiradas por el Espíritu.

⁵ En las denominaciones pentecostales, como Asambleas de Dios y la iglesia de Dios, de acuerdo a los registros en Hechos, estos pasajes son didácticos y no sólo narrativos, al respecto afirman que “hablar en lenguas constituye la evidencia física visible del bautismo con o en el Espíritu Santo” (López, 2006, p.160).

II. Cómo llegó el pentecostalismo a Colombia.

A. Pentecostalismo: contexto social y religioso en América Latina y Colombia

Para Tejeiro (2010) en los años 80s y finales del s. XX, según los estudiosos, la sociedad contemporánea comenzó a adaptarse a los cambios que suponía la creciente influencia de la globalización. En medio de este contexto social, político y cultural, la autora sugiere tener presente para el análisis los conflictos de tipo ideológico o político-religiosos.

A escala global, la diversificación y configuración del mercado se extendió también a la dinámica cultural. Esta situación se ve reflejada en el ámbito religioso que era un ámbito cerrado y lo condujo a un estado “líquido”. Por otro lado la tecnología ha desarrollado medios de comunicación masivos de información que han favorecido al desarrollo de la globalización, y que va de la mano de la nutrida oferta de bienes simbólicos de índole religioso. A este mercado amplio, afirma la autora, acuden potenciales consumidores con la intención de probar alternativas de tipo religioso.

Es en este contexto de cambio social y cultural global en América Latina, y en particular en América, es donde se puede observar el proceso de transformación del ámbito religioso. Este proceso se puede definir como una diversidad de corrientes religiosas y nuevas espiritualidades, de distintos orígenes nacionales o foráneos, que se mezclan en el medio religioso, junto con otras ya existentes, tanto formales como informales, de base muchas veces popular, las cuales configuran una amplia variedad religioso sin precedentes.

Dentro de esta reconfiguración llama la atención la diversificación del cristianismo, muy en especial ese contexto, que ha favorecido el crecimiento apresurado de movimientos

religiosos contemporáneos de carácter cristiano, en especial de los denominados pentecostalismo, neopentecostalismo y movimientos carismáticos. Este fenómeno ha impactado la sociedad y a los eruditos los cuales, como el citado por Tejeiro (2010), David Stoll en su obra *¿América latina se vuelve protestante?* se da relevancia a la importancia de reconocer estos cambios en el ámbito religioso de la región, cambios que además ha tenido la influencia de los medios de comunicación que a su vez tienen incidencia en la economía, la política, la educación, los cuales afectan directamente la vida social.

En países como Brasil, Argentina y Chile el crecimiento es tan notorio que dice Samuel Huntington, citado por Tejeiro (2010), que es imposible saber quiénes asisten más a las prácticas religiosas: si los católicos o los evangélicos, pero que son los evangélicos quienes son más comprometidos con sus respectivas comunidades de fe que los católicos. Por su parte, en Guatemala, dice Stoll (citado por Tejeiro, 2010), la tendencia es que la mayoría de la población toma partido por una congregación evangélica, pero en su mayoría de corte pentecostal o carismático. La afluencia proviene mayormente de la iglesia católica.

En este contexto, los estudiosos del tema infieren que el pentecostalismo es la fuerza que quizás ha de desplazar en cuanto a liderazgo religioso a la Iglesia Católica y muy particularmente en Colombia.

Estos movimientos religiosos, han encontrado un terreno especial por las condiciones sociales reinantes, sectores más vulnerables tanto en las zonas rurales o en sectores urbanos, zonas de conflicto armado o de pobreza.

Las numerosas congregaciones religiosas, por mencionar como ejemplo a Bogotá, se instalan en garajes, locales o viviendas en sectores como Ciudad Bolívar, Bosa o Soacha, los cuales se convierten en refugios comunitarios de oración y solidaridad para

desplazados, desempleados, madres solteras, o cualquiera que quiera buscar algo de esperanza y seguridad con el objetivo de combatir el miedo que reflejaba su realidad de precariedad y tediosa rutina (Tejeiro, 2010).

Esta característica de la informalidad se puede apreciar en la economía. Muestra que los sectores más vulnerables no sólo buscan alternativas económicas en nuestro medio denominados “la cultura del rebusque”, sino que buscan alternativas espirituales y comunitarias que le permitan llevar la cotidianidad más llevadera, además de darle sentido a la vida. En estas comunidades las personas vulneradas de sus derechos hallan un apoyo efectivo para satisfacer de alguna manera sus necesidades más apremiantes.

El movimiento evangélico y pentecostal desde sus orígenes fue un movimiento de los pobres. No obstante, se encuentra que otros sectores clase media urbana se sienten atraídos por los discursos motivantes de la Teología de la Prosperidad, los cuales, según Tejeiro (2010), no se cansan de prometer a sus feligreses abundantes riquezas con el objetivo de mantenerlos dentro de su comunidad.

En Colombia, iglesias que son de origen estadounidense como Asambleas de Dios, La Iglesia Pentecostal Unida de Colombia o la Iglesia Cuadrangular, han crecido sustanciosamente. El pentecostalismo se ha expandido también por la iniciativa de líderes nacionales, los cuales han decidido fundar su propia iglesia u organización religiosa. Estos líderes, la mayoría, no poseen formación académica, teológica, doctrinal, sino que surgen a partir de su carisma personal y su iniciativa personal: inician sus grupos con familiares, vecinos y amigos, y así dan origen a una nueva comunidad de fe. La mayoría son organizaciones pequeñas y de poco poder económico, pero se encuentran otras que gracias a las capacidades de sus fundadores, a las estrategias implementadas, se convierten en

organizaciones religiosas de éxito, que atraen grandes multitudes, adquieren poder económico y político ayudado claro está por los medios de comunicación masivos, dando origen a las llamadas Mega-iglesias. Estas, según Tejeiro (2010), son paralelos de los *hipermercados* que son propios de las *mega-urbes* y que al igual que los hipermercados permiten a las personas suplir sus necesidades espirituales.

Para Tejeiro (2010) las Mega-Iglesias constituyen empresas exitosas económicamente y en la medida que se extienden dan uso a los medios masivos de comunicación, como una forma de seguir creciendo y de tener presencia y acción en grandes ciudades, como las “iglesias electrónicas” y “ciberreligiones” Así, hoy es posible hacerse miembro de estas comunidades desde cualquier rincón del planeta, enviar los diezmos a una dirección electrónica, escuchar el sermón por radio y televisión y “pedir milagros vía telefónica”

En Colombia han ido en progreso algunas de las megaiglesias, con claras repercusiones en el plano económico, político y cultural. Entre estas organizaciones destaca la autora las siguientes: La Misión Carismática Internacional, el Centro Misionero Bethesda y el centro de Avivamiento para las Naciones. Destaca además otras confesiones religiosas con proyección internacional como la Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional, que en el campo político su acción es a través del movimiento MIRA, y la Cruzada Estudiantil y Profesional de Colombia con su movimiento político C4.

Entre las organizaciones pentecostales transnacionales nacidas en Latinoamérica se encuentra la Iglesia Universal del Reino de Dios, con su mensaje *pare de sufrir*. Esta se destaca por su gran éxito y la que mejor uso hace de los medios masivos de comunicación y de las estrategias de mercado empresarial para ganar adeptos. Fue fundada en 1977 por Edir

Macedo, quien era ex funcionario de la lotería de Sao Paulo. Según sus propias estadísticas, tiene más de seis millones de fieles en todo el mundo, centenares de templos, medios de comunicación masiva y un banco. Todo lo anterior lo ha llevado a incursionar en la política de Brasil, constituyéndose así como la fuerza evangélica más importante en la Cámara de Diputados de ese país. Esta organización entró Colombia a finales de los ochenta y se instaló en bodegas, coliseos y antiguos teatros.

Es preciso anotar que el fenómeno del pentecostalismo no sólo tiene manifestaciones urbanas sino también manifestaciones locales y regionales (Urabá antioqueño, Cauca, entre otros) en Colombia, Latinoamérica, en Asia como Corea del Sur o China.

Para Comblin (citado por Tejeiro, 2010) el movimiento Pentecostal constituye una novedad dentro de la historia del cristianismo y un fenómeno cultural importante: El siglo XX habrá sido el siglo del pentecostalismo. Este fue el gran movimiento religioso que envolvió poco a poco al mundo entero y a todas las iglesias y denominaciones cristianas: fue un movimiento e conversión de cientos de millones de cristianos.

B. Llegada del Pentecostalismo a Colombia

Para el período 1958 hasta 1993 se habían formado muchas iglesias y denominaciones nuevas, algunas fundadas por agencias misioneras, Otras se habían dividido para formar nuevas organizaciones. El propósito de estas fundaciones era, para el evangelio, la confraternidad ministerial y la obra social. Algunos evangélicos incursionaron en actividades políticas como miembros de la asamblea constituyente, como miembros de partidos tradicionales. En lo social, estas organizaciones se integran al evangelio e inician labores entre personas marginadas por la sociedad. Luego empiezan a mirar hacia los

indígenas y crean iglesias para estas comunidades. En general esta etapa se caracteriza por un desarrollo eclesial importante pero con crecimiento numérico pequeño. Las condiciones de violencia para los evangélicos cambiaron (Bucana, 1995).

Algunas nuevas agencias que llegaron para cooperar con la iglesia colombiana son: Cruzada Hispanoamericana, Iglesia de Dios Pentecostal, Misiones Mundiales, Iglesia Menonita. En el mismo período se formaron varias iglesias y denominaciones nacionales: Asambleas de Jesucristo, Iglesia Bautista Independiente, Misión Carismática Internacional y muchas otras de clase independiente (Bucana, 1995). Es importante resaltar la formación de denominaciones como las Iglesias Cristianas Bíblicas de Caravanas del Pueblo de Dios por ser una iglesia protestante formada como separación de la iglesia Católica Romana en 1974 apoyada por el Centro Carismático El Minuto de Dios (Bucana, 1995).

Respecto a la organización de la iglesia, ésta se caracterizó por la entidades misioneras extranjeras quienes formaron sus propias organizaciones nacionales rompiendo el vínculo (ejemplo de ello es la Sociedad Misionera Internacional, quien en 1945 formó la Asociación de Iglesias Interamericanas de Colombia. En 1966 se presentó un movimiento de Renovación Carismático dentro de algunas iglesias evangélicas con gran impacto en otras iglesias. La última década del siglo XX, se caracterizó por la diversificación de alternativas religiosas en el panorama nacional, esto como consecuencia de la Constitución de 1991, la cual afirma la diversidad religiosa en el territorio nacional. No obstante, el movimiento que ha crecido más es el pentecostalismo (incluido el neopentecostalismo) y que se caracteriza porque son de origen nacional y no están patrocinadas por dineros foráneos.

Para Beltrán (2004) el contexto de “incertidumbre social (de todos los esteros sociales), las altas tasas de desempleo y la escases de oportunidades económicas y educativas han generado un ambiente social que ha favorecido el crecimiento del movimiento pentecostal” (p.431). Muchas personas de las iglesias pentecostales que pertenecen a un estrato socio-económico bajo encuentran certidumbres, seguridades y esperanzas, las que a su vez van acompañadas de promesas de sanidad física y prosperidad económica, salvación y liberación, tanto en esta vida como en la otra.

Pero el crecimiento del pentecostalismo no es un fenómeno local, como se ha expresado anteriormente. El pentecostalismo ha crecido en gran parte el Tercer Mundo, se incluyen países asiáticos-Corea del Sur y China- y gran parte de países africanos, en sur América Brasil, Argentina, Chile, Guatemala y costa Rica, entre otros (Beltrán, 2004).

Dos fenómenos reseña Beltrán (2004): el primero es el crecimiento de iglesias transnacionales, y el segundo es el crecimiento de movimientos religiosos informales e independientes como alternativas para los sectores marginados de la población. Así por ejemplo la iglesia transnacional La Iglesia Universal del Reino de Dios (oración Fuerte al Espíritu Santo) es la iglesia transnacional más fuerte en Latinoamérica, cuyo origen es Brasil y data la década de los setenta, ingresa Colombia en los años noventa. Es una organización inmensamente rica y no constituye una típica iglesia por no construir comunidad ni desarrollar lazos solidarios entre sus miembros, además la asimila a una *empresa prestadora de servicios religiosos* que “no busca fieles sino clientes”. En opinión de Beltrán (2004): “Por su forma de doctrina y culto, la Oración Fuerte al Espíritu Santo se ubica en el extremo más mágico del pentecostalismo (...) es una organización que en lugar

de rendir culto a la deidad se propone como objetivo central la búsqueda de favores divinos” (p.476).

Las iglesias llamadas informales independientes, conocidas despectivamente como *iglesias de garaje*, han surgido de grandes organizaciones pentecostales nacionales, impulsadas por iniciativa de un líder carismático. Ellas experimentan un rápido crecimiento hasta llegar a ser transnacionales, tales como Casa sobre la Roca, o Bethesda. Sus impulsores han sido visionarios, han consolidado grandes “emporios de fe”.

Iglesias fruto de esfuerzos misioneros independientes norteamericanas con rasgos fundamentalistas y conservadores de 1929 son las que se denominan “Misiones de fe”. Se ubican dentro de este grupo las Iglesias Pentecostales, en su mayoría de origen nacional y con auto sostenimiento (Moreno, 2004, p.31).

A mediados del siglo XX, dice Moreno (2004), se nota el impulso de las iglesias Pentecostales, y después de los ochenta, la irrupción de las iglesias “neo pentecostales” o “carismáticas”. Para Moreno (2004), el número de iglesias que conforman el protestantismo histórico es significativamente minoritario, si bien fueron pioneras en la organización de Iglesia Protestantes en Colombia, con el correr del tiempo fueron minoritarios dentro del protestantismo. El cambio de nombre de CEDEC⁶ a CEDECOL pasa por una historia de división y luego reunión entre los sectores “históricos” y “evangélicos” del protestantismo y el crecimiento explosivo del pentecostalismo.

Al iniciarse la República Liberal, existían varias iglesias protestantes, tales como la Iglesia Presbiteriana, Alianza Cristiana y Misionera y otras. Después de 1930 se organizan

⁶ En Colombia debido a la crisis de intolerancia y el periodo de violencia de la década de los cincuenta, se creó la Confederación de Evangélicos de Colombia [CEDEC, hoy CEDECOL] (Bucana, 1995).

otras iglesias: La Cruzada Mundial de Evangelización (1933) Bogotá, Las Asambleas de Dios (1932) en Sogamoso, en Magdalena Pentecostales Independientes (1938). Pág. 430 Moreno. Después de 1960, las iglesias del protestantismo histórico participaron junto con las demás iglesias evangélicas a fin de lograr un periodo de mayor estabilidad; los acuerdos políticos para menguar la violencia tuvieron sus efectos, pero muchos problemas se trasladaron a las ciudades. Durante esta época se vio un crecimiento notable de los pentecostales, incluso llegaron a conformar una asociación propia llamada ASECOL.

Durante los ochenta, CEDEC y ASECOL se acercaron para cooperar en campañas evangelísticas, seminarios, días de oración y otros eventos internacionales, y en 1989 se unieron para dar origen a CEDECOL [Confederación evangélica Colombiana], que aún se reúne un alto porcentaje de evangélicos, entre los que participan la mayoría de iglesias históricas, no obstante, con diferencias en cuanto los énfasis propios del pentecostalismo.

Para la década de los 30s y 40s ingresan al país las primeras iglesias y denominaciones Pentecostales y se afianza el evangelicalismo fundamentalista como forma predominante del protestantismo nacional. Entre las agencias misioneras se destacan las Asambleas de Dios: la misión Pentecostal más grande del mundo (Beltrán, 2004), los Pentecostales Independientes y la Iglesia Cuadrangular.

El movimiento Pentecostal tradicional comparte con el fundamentalismo protestante la mayor parte de su doctrina, incluida la necesidad del renacimiento y el milenarismo; a estas doctrinas, los pentecostales suman la necesidad de la “experiencia del Espíritu Santo como confirmación esencial de la gracia divina en la vida del creyente. Sin esta bendición especial se pone en duda la salvación y la bendición de Dios” (Beltrán, 2004, p.455).

Entre los dones que otorga el Espíritu santo se cuentan: sanidad, milagros y profecías, pero ninguna tiene más importancia que el don de lenguas (o *glosolalia*), señal por excelencia de la presencia divina en la vida del creyente. Las lenguas y las profecías no son otra cosa que la voz del Espíritu Santo hablando a través de los labios del creyente, quien constituye solamente un instrumento mediante el cual fluye la manifestación divina. De esta manera, el pentecostalismo privilegia el poder de la palabra y se constituye en una religiosidad oral, lo que contrasta con el énfasis en la lectura y estudio del texto bíblico que ha mantenido el protestantismo histórico a lo largo de su tradición.

Como se ha mencionado, el crecimiento del pentecostalismo en Colombia se inició como consecuencia de la expansión norteamericana. El énfasis en el liderazgo de corte carismático que es propio de las organizaciones pentecostales favoreció el desarrollo de iglesias nacionales autónomas. El líder carismático acude a una autoridad superior a la de la tradición o el dogma, pues se considera a sí mismo como portador de la revelación divina, lo que le permite una amplia autonomía en cuanto a estructura, liturgia, doctrina y organización de la nueva iglesia o denominación.

Una de las características de las iglesias nacionales fue su rápido crecimiento con respecto a las que eran producto de iniciativas foráneas, por ejemplo la Misión Panamericana, fundada en 1956 por el pastor colombiano Ignacio Guevara, fue durante los 60s y 70s la denominación protestante de mayor crecimiento en el país.

Además, algunas denominaciones fundadas por agencias misioneras internacionales se deshicieron de los vínculos legales con la organización extranjera y formaron sus propias organizaciones nacionales. Por ejemplo, la Sociedad Misionera Internacional que había llegado al país en 1945 dio origen a la Asociación de Iglesias Interamericanas en Colombia,

misión que para 1972 contaba con unas 80 congregaciones y cuya dirección había sido asumida exclusivamente por un liderazgo nacional.

El acelerado crecimiento pentecostal estuvo impulsado además por multitudinarias campañas de “predicación, sanidades y milagros” que empezaron a realizarse desde finales de los setenta en las ciudades más importantes del país con famosos predicadores pentecostales conocidos mundialmente como Yiye Ávila, Jorge Rasqui y T. L. Osborn. Estas campañas masivas y el evangelismo explosivo a través de propaganda escrita y radial son estrategias que los movimientos pentecostales siguen usando provechosamente hasta la actualidad.

La década de los setenta implicó la posibilidad del uso de la radio como nuevo recurso en la propagación del protestantismo. Así la Iglesia Interamericana de la emisora Nuevo Continente produjo una revolución en las estrategias proselitistas de los evangélicos en el país. Las estaciones y programas radiales se han constituido desde entonces en una poderosa herramienta de difusión de las iglesias protestantes de corte pentecostal, lo que no sólo les ha permitido aumentar el número de sus seguidores, sino especialmente ganar influencia y visibilidad social.

Es importante anotar que este uso de medios de comunicación masivo para la difusión del evangelio por parte de los pentecostales permitió deconstruir el imaginario colectivo que se tenía de los evangélicos antes de los 70s, consolidado a lo largo de la década por la iglesia católica y la especulación popular. La mayoría de los católicos pensaban en los evangélicos como personas malvadas que habían elegido a María como su principal enemiga (Bucana, 1995). Se pensaba que en el culto evangélico los creyentes se gritaban duramente unos a otros y maltrataban su cuerpo (Bucana, 199).

Durante los 80s y los 90s el cambio religioso nacional se aceleró gracias al crecimiento del movimiento neopentecostal. Este movimiento es mejor conocido como Movimiento carismático, y en su versión católica como Renovación Carismática. Aunque la doctrina neopentecostal mantiene como núcleo central las mismas creencias que el protestantismo fundamentalista, y las manifestaciones del Espíritu Santo del Pentecostalismo tradicional, la necesidad de constituirse en una forma de religiosidad más atractiva y universalista los ha hecho especialmente sensibles a las expectativas de los consumidores religiosos; esta preocupación por satisfacer los gustos y las necesidades de sus seguidores los ha llevado a incorporar algunos énfasis doctrinales que corresponden especialmente al influjo de modas teológicas y de culto de procedencia norteamericana.

Dos doctrinas han influido ampliamente entre los neopentecostales nacionales: la “teología de la prosperidad”⁷ y la “súper fe”⁸. Para los teólogos David W. Jones y Russell S. Woodbridge, mencionados en Segura (2012), la Teología de la Prosperidad con E. N. Kenyon (1867-1948) a la cabeza tiene sus bases en los cinco pilares del Nuevo Pensamiento y que coinciden con los pilares del Evangelio de la Prosperidad: Visión distorsionada de Dios, Elevación de la mente sobre la materia, visión exaltada de la humanidad, énfasis en la salud y en las riquezas y punto de vista heterodoxo sobre la

⁷ La Teología de la prosperidad se basa en la idea de “dar o donar” como medio para recibir la bendición divina. “El dar actúa de forma análoga a la siembra: “el que abundantemente siembra, abundantemente cosecha” suelen decir los predicadores de la prosperidad citando al texto bíblico” (Bidegain, 2004, p.470)

⁸ Está en concordancia con la Teología de la prosperidad, constituyendo una doctrina donde se valora el poder de las palabras como un poder mágico, tanto dentro el culto como en la vida cotidiana. Su máxima fundamental es: “lo que dices recibes; en este sentido, las palabras positivas no sólo predisponen al creyente para el éxito sino que además cambian radicalmente las circunstancias que lo rodean, por lo cual el creyente en todo momento y lugar debe hacer confesiones positivas: “yo estoy bien, soy próspero, vivo en victoria, todo lo puedo en Cristo”. Palabras y actitudes negativas son consideradas como “falta de fe”

salvación. Este evangelio es muy popular en Estados Unidos y se exporta a otras partes del mundo. Entre los predicadores actuales más destacados de la prosperidad se encuentran, entre otros, Joel Osteen, T D Jakes y Joice Meyer.

Otros factores destacados en el culto neopentecostal y que son los ejes centrales de su culto son la música y la predicación, pues se considera que éstos son los medios por excelencia para la manifestación del Espíritu Santo. El neopentecostalismo se ha caracterizado por renovación de la música y la himnología protestante frente al movimiento pentecostal más tradicional. Esta transformación musical fue impulsada en nuestro país a finales de los ochenta a través de los llamados “simposios de alabanza”, congresos que promovieron una revitalización de la liturgia pentecostal incorporando el uso de instrumentos electrónicos y ritmos contemporáneos.

Esta renovación litúrgica ha hecho que la *glosolalia* como manifestación por excelencia de la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente en el pentecostalismo haya sido desplazada por las manifestaciones divinas en la música: así la lucha contra los malos espíritus se ha musicalizado, en una práctica conocida en el pentecostalismo como “guerra espiritual”. De esta manera, el culto neopentecostal ha llegado a tomar la forma de un concierto masivo con el uso de potentes equipos de amplificación e instrumentos musicales electrónicos. Esta forma de liturgia que integra además ritmos folclóricos y caribeños ha hecho que los templos neopentecostales sean atractivos para jóvenes y adolescentes, pues permite los movimientos rítmicos corporales y la manifestación de emociones.

A diferencia del protestantismo histórico, el pentecostalismo ha sido considerado una expresión religiosa popular; este vacío de prestigio fue enfrentado por el

neopentecostalismo a través de diversas estrategias, en las que se destaca su preocupación por lograr resultados, atrayendo grandes multitudes y construyendo gigantescos templos. Los pastores de las nuevas Mega-Iglesias miden su éxito por el número de miembros captados y la cantidad de dinero que logran recaudar.

El crecimiento del movimiento neopentecostal en nuestro país ha estado protagonizado por un número importante de líderes⁹ religiosos que gracias a su carisma, su amplia destreza en el manejo de multitudes y su indudable capacidad administrativa han logrado consolidar iglesias de rápido crecimiento. Estas organizaciones religiosas cuentan con una compleja organización y una amplia infraestructura, que incluye grandes edificios y diversas empresas adjuntas como colegios, cafeterías, librerías, emisoras, canales de televisión, institutos o seminarios tecnológicos, centros de salud, funerarias, cooperativas.

Como característica general de todas estas multitudinarias organizaciones se destaca el uso estratégico de los medios masivos de comunicación como clave de su expansión religiosa. La programación de estas emisoras incluye la publicidad de diferentes actividades y eventos religiosos, la predicación y la música religiosa. En los últimos años los pentecostales han empezado a hacer presencia en la televisión. En general, los espacios televisivos y radiales de las congregaciones pentecostales sirven para publicar los programas de las congregaciones, predicar el mensaje y orar por los enfermos y por

⁹ Los líderes religiosos en los carismáticos: César Castellanos, fundador de la Misión Carismática Internacional nacida en los ochenta. Darío Silva, periodista reconocido que fundó una de las iglesias evangélicas de más rápido crecimiento en Bogotá, cuya liturgia y forma de culto están pensadas para alcanzar a sectores sociales de clase media, profesionales y empresarios (Casa sobre la Roca). Ricardo Rodríguez, conocido por sus dones de sanidad, quien fundó Avivamiento Centro para las naciones. Eduardo Cañas y Satirio Dossantos que pertenecen al concilio de las Asambleas de Dios.

necesidades esenciales, todo esto acompañado por una amplia programación de música religiosa.

La incertidumbre social del país en todos los estratos sociales, por causa del desempleo y la escases de oportunidades económicas y educativas han generado un ambiente social que ha favorecido el crecimiento del movimiento pentecostal. Los desplazados y marginados se han visto atraídos por las iglesias evangélicas, pues a través de ellas pueden reconstruir su tejido social, que ha sido roto por la violencia, al encontrar una comunidad de amigos y hermanos, en la que además encuentran explicaciones y ceremonias que dan sentido a la existencia aún en episodios más penosos, como son el desempleo o la enfermedad. Otros sectores de la población como los adolescentes y madres solteras hacen parte de los sectores sociales más proclives al pentecostalismo.

En efecto, dada la precaria existencia de espacios de participación social y política para los sectores marginales de la ciudad, los movimientos religiosos informales propician posibilidades de organización comunitaria, que les dan a sus miembros la sensación de estar participando en la construcción de su futuro. Lo que no se debe entender es que estos grupos sean el eje de un cambio social estructural. Las nuevas congregaciones pentecostales y neopentecostales crean y fortalecen los lazos comunitarios, generando redes sociales que otorgan compañía y afecto. Cada miembro desempeña diferentes roles dentro de la comunidad, siendo, por ejemplo, hermano, amigo y líder religioso, por lo cual el grupo se constituye también en *familia*. Estas redes sociales se transforman en lazos de solidaridad en momentos de crisis, luto, desempleo, enfermedad. El pastor se constituye en una figura paternal que orienta, cuida y acompaña a sus fieles.

En la mayoría de estas comunidades desaparecen los criterios jerárquicos que caracterizan las relaciones sociales seculares y se establecen relaciones horizontales donde todos los miembros son *hermanos y sacerdotes*, es decir: todos pueden participar de forma activa en la organización y el culto. Lo que hace posible que en el seno de muchas congregaciones se generen espacios de interacción entre miembros de diferentes fracciones sociales: patronos y obreros, ricos y pobres, profesionales y analfabetas, son *hermanos en la fe a la hora del culto*. Los miembros de estas comunidades además de compartir las experiencias religiosas, se prestan servicios mutuos.

Los movimientos religiosos analizados les dan una mayor participación a los laicos en el culto y la organización, incluida una amplia participación de la mujer. Esta amplia participación en el culto y la organización permite que los laicos desarrollen competencias para el liderazgo, a la vez que fortalece su identidad y su sentido de pertenencia al grupo.

Para Ravagli (2010) el pentecostalismo misional institucionalizado está íntimamente relacionado con la llegada de misioneros canadienses y su expansión misionera en este territorio. Ello lleva a pensar que la génesis del pentecostalismo denominacional en Colombia no es de origen cismático y que tiene que ver más con la implantación de una teología unitaria, ya institucionalizada en tierra canadiense.

No obstante, las divisiones carismáticas de corte pentecostal, si se corroboran para el caso de otras comunidades carismáticas, generando pequeñas comunidades carismáticas, que no se caracterizan por una teología unitaria, como corresponde al énfasis doctrinal en el caso de la Iglesia pentecostal Unida de Colombia [IPUC]. Esta organización se puede considerar como baluarte del pentecostalismo institucionalizado en Colombia.

Su presencia nacional se inicia en Santander cuando misioneros llegaron enviados por Asambleas Pentecostales de Canadá en 1937, quienes a su vez se ponen en contacto con misioneros trinitarios (Charles y Clara Berchtold), que a su vez se convencen de la doctrina unitaria, y piden ser bautizados en el nombre de Jesús solamente.

Para la Butler (1976), quien hace un estudio que tiene como referencia empírica la presencia en el valle del Cauca de la Iglesia Pentecostal Unida de Colombia, escribe que el pentecostalismo se afianza en las zonas marginadas, donde los sectores de esta población tienen precarias condiciones de seguridad, salubridad y empleo. Estos grupos encuentran en las comunidades pentecostales fuentes de seguridad frente a los altos niveles de incertidumbre.

C. Denominaciones Pentecostales.

1. Misión Panamericana de Colombia¹⁰. Alzate (1984) nos narra el autor, de la visión que tuvieron una pareja del estado de Washington sobre el mapa de Colombia. Responden a ese llamado y toman la decisión de venir a Colombia, llegan a Sogamoso y a Garagoa, la bienvenida fue un atentado, se pide protección al estado el cual envía veinte agentes. Dentro de este grupo de policías, surge el que va a ser el fundador de la misión Ignacio Guevara, quien llevaba una vida disoluta, pero que Dios tenía un propósito con él, y es así como el recibe de Cristo, para luego sentirse salvo y perdonado y disfrutando de paz en su vida antes convulsionada.

Luego de retirarse de la Policía, y después de tener una preparación teológica de tres meses, comienza a buscar el Bautismo del Espíritu Santo, y a sentir compasión por las

¹⁰ Alzate (1984) y su tesis *Historia y Doctrina de la Misión Panamericana de Colombia* son la base informativa de todo este numeral.

almas. Al tiempo de tener la experiencia del Espíritu Santo, empieza a predicar el evangelio en su natal Garagoa. Es en 1956 cuando regresa de Estados Unidos, que inicia la obra en Bogotá en un contexto de dificultades políticas y de persecución religiosa, época en la que se dio inicio a la institución llamada “Misión Panamerica de Colombia”. Cuenta el autor que las primeras convertidas fueron dos mujeres. La obra continua extendiéndose en Bogotá, en el sur, al noroccidente, lideradas por pastores nacionales. La obra se extiende por La Dorada, Puerto Boyacá, Tolima, Pereira, Cartago y Armenia, en 1966.

Para esta denominación, Las Sagradas Escrituras son revelación de Dios, la inspiración por medio del Espíritu Santo. La palabra de Dios es infalible y la máxima autoridad como norma de fe y conducta del cristiano.

Creer en la Trinidad de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Dios se ha revelado a la humanidad en forma general y subjetiva por la creación y la conciencia del hombre y en forma específica y objetiva por la Palabra encarnada y por la Palabra Escrita. Dios se vuelve al hombre para salvarlo y que Él estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo no tomándole en cuenta a los hombres su pecado.

Creer en la deidad y personalidad de Jesucristo como Hijo Unigénito del Padre, Cristo es el cordero de Dios sin mancha destinado desde antes de la fundación del mundo, en la encarnación de Jesucristo la cual fue obra del Espíritu Santo, Cristo verdadero Dios y verdadero hombre, Jesucristo es la máxima revelación de Dios a los hombres, en la muerte de cruz, sepultado, resucitado el tercer día y ascensión corporal de Jesucristo a la diestra de Dios Padre.

Creer la deidad y personalidad del Espíritu Santo, su presencia en el mundo es para convencerlo de pecado justicia y de juicio, el Espíritu Santo obra en la salvación del

hombre, haciéndole partícipe de una nueva naturaleza. La manifestación pasada y presente de los dones espirituales son la expresión de la presencia del Espíritu Santo en la iglesia y en el mundo. Creen en los dones ministeriales de apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros, la doctrina y acción del Espíritu Santo debe ser enfatizada a la iglesia para desempeñar mejor su ministerio.

Aseguran que el hombre fue creado por Dios conforme a su imagen, que la salvación es un don de gracia dado por Dios, la salvación es por la fe en Jesucristo. Creen en el rapto de la iglesia de este mundo a la presencia de Jesucristo en cuerpos glorificados, en el reino milenial de Jesucristo, en su segunda venida, en el juicio final cuando todas las naciones serán juzgadas ante el gran trono blanco.

2. Asociación de Iglesias Evangélicas Interamericanas de Colombia¹¹. Fue por la creación de la Sociedad Misionera Oriental, iniciada por Charles Cowman (Inicios del siglo XX) en Colorado, pero con su muerte continua la obra su esposa Lettie Cowman. Es ella quien conoce a Benjamín H. Pearson quien a la postre fue el primer misionero a Colombia. Pearson, llega a Medellín el 13 de agosto de 1943, luego a los ocho días siguientes llegó el misionero Guillermo Gillan con su familia, su primer hogar fue en la residencia de la Misión Metodista Wesleyana. Uno de los principales propósitos de la Misión Interamericana fue fomentar la preparación de pastores nacionales, para que la obra pudiera desarrollarse bajo el impulso de sus propios elementos. Con el correr de poco tiempo y en colaboración del Reverendo Roberto Crosby, de la Misión Metodista Wesleyana se dio comienzo a lo que sería más tarde el Seminario Bíblico Interamericano de Medellín, inicia

¹¹ Prada (1984) y su tesis *Asociación de las Iglesias Evangélicas Interamericanas de Colombia* son la base informativa sobre los cuales este numeral pudo ser escrito.

sus labores en Medellín el 8 de febrero de 1944. Pasado el tiempo se decide adquirir un lote apropiado para el funcionamiento más amplio del seminario, se toma la decisión de comprar en el sector de Robledo. La inauguración fue el 6 de Mayo de 1945, con la presencia de la señora Cowman, quien con el producto de la venta de su famoso libro “Manantiales en el Desierto” se hizo posible la adquisición de los predios donde funciona el Seminario Bíblico de Colombia (hoy Fundación Seminario Bíblico de Colombia).

Para 1945 se inicia un curso especial para obreros cristianos con una duración de tres años. En 1946 se gradúan los primeros cinco estudiantes, en 1947 se prepara un curso preparatorio dirigido por Henry Parra Sánchez para colaborar con la Misión Panamericana y realizó labores como profesor, evangelista y redactor de la revista “Aurora”.

Otros misioneros destacados que llegaron fueron: Florencia Cavender (1944) fue evangelista y profesora del seminario. Juan Palmer (1944) trabajó durante cuatro años en Colombia. Juan Harbison (1947) trabajó en Barbosa (Santander), Bogotá. Carola Harding (1946), quien abre una escuela en Barbosa. Burton Biddulph, quien había sido capellán del ejército de los Estados Unidos vino en 1946: Harol Brabon, trabajó un tiempo en Colombia luego va a Ecuador. Para el año 1939 llegó a Colombia James Holden, funda una escuela en Garagoa, y funda la Misión los Andes, hacia 1948 sale del país Holden el fundador, los misioneros que quedan se unen y forman una sola misión, la Misión Interamericana en 1950, para esa época llegaron Stewart Sparrow, Eugenio Witting (quien construyó la lancha para la misión que prestó servicio a los misioneros hasta 1951, recorrido que hacían por el río Magdalena y más tarde por los ríos Nechí y Cauca), Juan Firth de los primeros pastores de Medellín, Ignacio Guevara pastor de la Iglesia en Bogotá, Nobie Pope, Mary Joiner quien trabajó con los jóvenes.

Esta denominación hacía campañas evangelísticas interdenominacionales, así en 1948 Guillermo Gillan integró el recordado Cuarteto Internacional integrado por Gillan, Crosby, y los hermanos Sagave.

Fue en el año 1945, cuando se organizó la primera Iglesia Evangélica Interamericana de Colombia, en la ciudad de Medellín, y en el año 1946, después de fundarse otra iglesia, se hizo necesario realizar la primera Asamblea General de Iglesias Evangélicas Interamericanas de Colombia, como fruto de esta asamblea en 1952 se procedió crear la entidad eclesiástica denominada “Asociación de Iglesia Evangélicas Interamericanas de Colombia”

La obra empieza a crecer y llega Puerto Berrío, y en 1949 se levanta una ola de violencia contra la obra, la cual no impidió que la obra siguiera, muy por el contrario se testificó con más amor la Palabra de Dios. La obra se extiende más bajo el liderazgo del evangelista Ricardo Guerrero quien trabajaba en las obras de Mata Redonda, Zambito, Cimitarra y otras.. También en 1949 se llevó el evangelio a Zaragoza, se abrió otra obra en El Bagre. En el departamento de Bolívar, en el pequeño pueblo Achí recibió el evangelio en 1951, bajo el liderazgo de Rosa Albarracín, claro está con el tiempo se desata la “obvia persecución” de la iglesia católica aliados con el alcalde de entonces.

El evangelio llega luego a Santander del Sur en cabeza del líder de la zona Juan Harbison, quien en 1946 se unió a la Misión Interamericana, a partir de esta obra se abren sitios de trabajo evangelístico en Puente Nacional, Monquirá, Vélez, también bajo la intimidación de los insurgentes incitados por el sacerdote de Barbosa. En esta región por motivos de violencia fue cerrada la obra, así sucedió en Boyacá. El doctor Benjamín

Pearson, fue el primer director de de la Sociedad Interamericana de Colombia, sucedido por Guillermo Gillan.

Entre la dogmática más importante de esta Asociación, se encuentran las siguientes doctrinas. Se reconoce y se acepta la Biblia como la Palabra escrita de Dios. Constituye la Biblia la base fundamental de la fe y de la práctica. El Dios trino; Dios es uno vivo y verdadero. Es el Espíritu Eterno y personal, es el infinito e incomparable, en infinito poder, sabiduría, Santidad y amor.

Jesucristo es el Hijo eternamente engendrado, y viene a constituir la segunda persona de la Trinidad. Jesucristo es la Palabra hecha carne. Jesucristo murió y fue levantado corporalmente de los muertos, ascendió a los cielos a la diestra del Padre. Vendrá en Gloria a levantar su iglesia antes del reino milenial, será juez de todos los hombres.

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad, es uno sólo en la misma sustancia con el padre y con el Hijo. Su ministerio es glorificar a Jesucristo y siempre está activo y presente en la iglesia de Cristo. Santifica al creyente para una vida ordenada y de servicio. Es el Espíritu Santo quien reparte los dones dentro de la iglesia. El espíritu Santo hace énfasis en los dones de profecía y enseñanza.

3. Iglesia Evangélica Cuadrangular¹². Su fundadora fue Aimee Elizabeth McPherson, de origen canadiense (1890-) de hogar cristiano. Un día después de asistir a un campamento evangelístico aunque no recibió a Cristo, si quedó muy inquieta por la predicación, de tal manera que muy pronto en forma personal recibió a Cristo (1908), y decide de manera inmediata dedicarse al servicio de Dios. Nos dice Encinales que luego de

¹² Encinales (1986) y su tesis *Iglesia Evangélica Cuadrangular* son la base informativa sobre los cuales este numeral pudo ser escrito.

orar durante una semana, y pedía el bautismo del Espíritu Santo y al fin del último día de esa semana comenzó a hablar en otras lenguas.

Junto con su esposo por un llamado fueron a misiones a la China, fue difícil adquirieron la malaria, su esposo Roberto Semple fallece, ella quedó en condiciones precarias, en embarazo, tiene una niña, se encontraba sin dinero y en un país extraño, regresa en esas condiciones a Estados Unidos. Estando allí se casa con McPherson, con el tiene un niño, nuevamente en medio de su enfermedad siente el llamado de Dios, por tanto decide retomar el servicio a Dios. Trabaja catorce años predicando el evangelio antes de la época en la cual empieza la denominación.

El inspiración vino de Oakland, California final del año 1922, en una campaña evangelística interdenominacional de avivamiento. El tema de predicación en esa campaña fue el texto de Ezequiel 1:4-10, la interpretación de la visión en Ezequiel, de las cuatro caras de hombre, león, buey y de águila, “las cuales representan los cuatro aspectos del ministerio de Jesús, un evangelio perfecto que apunta a todas direcciones, para el cuerpo, el alma el espíritu y la eternidad” Nos explica Encinales, tipifican al varón de dolores experimentado en quebrantos, el bautizar por el Espíritu santo, al sanador, el buey que llevó nuestras enfermedades y al rey venidero, para luego concluir E. McPherson “es el evangelio cuadrangular”. Con este antecedente se construye un templo de capacidad de cinco mil personas en los Ángeles California.

La Iglesia Cuadrangular en Colombia se inicia en Bucaramanga en 1943 con la llegada de cuatro misioneros, en difíciles circunstancias porque estaba el apogeo la segunda guerra mundial, llegan a Buenaventura. La situación política de Colombia era también

difícil, por causa de la violencia, siendo la casa de los misioneros albergue para muchos huérfanos del conflicto social de aquella época.

En 1946 la iglesia internacional construyó el templo y la casa misionera y un colegio. Por problemas de salud se trasladan los misioneros esposos Martin a la costa, donde también levantan obra. Otros misioneros norteamericanos abren obra en Barrancabermeja, y otros más tarde abren obra en Barranquilla en 1954.

Para ellos, La Santa Biblia es la Palabra del Dios viviente, verdadera, inmutable, que fue escrita por hombres santos conforma fueron inspirados por el Espíritu santo. Existe un Dios verdadero y viviente, creador de todo cuanto existe. El Padre quien bondadosamente da su Hijo para redimir la humanidad y reconciliarlos con el Padre. El Hijo, co-existente y co-eterno con el Padre, concebido por el Espíritu Santo tomó la forma de hombre, cargó nuestros pecados por su muerte somos redimidos. El Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu del Padre derramado, omnipotente, omnipresente, llevando a cabo la misión de converse al mundo de pecado, de justicia y de juicio.

Creer que el hombre fue creado a la imagen de Dios, pero por su desobediencia y trasgresión voluntaria cayó en pecado. El plan de redención, nosotros siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros. Salvados por gracia, el sincero arrepentimiento y la aceptación sincera de Jesucristo pueden ser justificados por la fe. Creer además en el nuevo nacimiento que es el cambio que se inicia en el corazón y en la vida del creyente. Celebran el bautismo en agua en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y la santa cena. El bautismo en el Espíritu Santo es la llegada del Consolador es su gloriosa plenitud, para investir al creyente de poder de lo alto y glorificar y exaltar a Cristo; para dar inspiración divina al testimonio del creyente. La segunda venida de Cristo es personal e inminente.

4. Concilio de las Asambleas de Dios de Colombia¹³. A fines del siglo XIX Dios permite un avivamiento espiritual en varios continentes, había un sector del cristianismo preocupado por la frialdad en sus iglesias y en sus propias vidas, por tanto empiezan a reunirse para orar por esta situación y para estudiar las escrituras.

Es así como Dios respondió este clamor al iniciar el siglo XX con abundantes bendiciones. Los llenó del Espíritu Santo, tal como había sucedido según lo narra el libro de Los Hechos de los Apóstoles. Experimentaron también el fenómeno natural que caracterizó la llegada del Espíritu santo en el día de Pentecostés, alabaron a Dios en idiomas que nunca lo habían hablado. La iglesia recobró simultáneamente la experiencia pentecostal en varios países y así mismo empezó a extenderse, por ejemplo en: Noruega, Suecia, Inglaterra, Alemania, India, Chile, Holanda, Estados Unidos, Brasil entre otros. Varios grupos de cristianos empezaron a experimentar el cumplimiento de la profecía de Joel 2:28-29.

De este avivamiento surgen dos posiciones unos aceptan el avivamiento, otros más conservadores no lo aceptan. Así surgen divisiones y las nuevas congregaciones, se dedican a un programa dinámico de evangelización. Con el crecimiento rápido se empiezan a sacar su propia literatura, entrenar obreros, asegurar la sana enseñanza de la doctrina y se empiezan a enviar misioneros a lugares donde no había llegado el evangelio.

¹³ Oñarte (1995) y su tesis *Concilio de las Asambleas de Dios en Colombia* son la base informativa sobre los cuales este numeral pudo ser escrito.

Conclusiones

El haber recorrido la historia del Pentecostalismo en el espacio y en el tiempo ha permitido llegar a conclusiones que a continuación se expresarán. Se resalta, la influencia extranjera, tanto de Europa como de Estados Unidos, que son de vieja data, así por ejemplo la huella casi imborrable negativa de la iglesia Católica Romana, en lo referente a una cristianización no solamente errada, sino que ha ayudado a atizar la violencia en Colombia. La Reforma, por su parte, ha sido importante para el desarrollo del verdadero pensamiento cristiano en Latinoamérica, aunque con muchas falencias en la contextualización.

Pero, a pesar de las dificultades, se abrieron espacios dentro de las mismas reformas gubernamentales que le permitieron a Colombia entrar en otras opciones de tipo religioso, como lo fueron las Sociedades Bíblicas, el surgimiento de colegios con otro énfasis diferente al católico romano, y el advenimiento de denominaciones como la Presbiteriana.

Se observó, de alguna manera, un acoplamiento del pensamiento pentecostal con los movimientos de santidad en el sentido de ser una reacción a discursos dogmáticos fríos y de ser menos excluyentes. Pero tal acoplamiento no ha sido tomado de manera racional, por el contrario, se ha trasplantado y ha provocado desviaciones problemáticas en las teologías no sólo del cristianismo en general como en el pentecostalismo en particular.

Con la influencia foránea, muy en especial de Estados Unidos, se implantaron otras doctrinas, donde se destacan la segunda bendición, el bautismo en el Espíritu Santo, el bautismo de fuego. Y colateral a estas doctrinas ocurrieron cambios cúlticos, de tener experiencias frenéticas, que incluían caídas al suelo, gritos, hablar en lenguas, y otras prácticas.

Las cinco enseñanzas principales de Azusa (Estados Unidos) sirvieron como pautas por las que se rigió esta primera oleada Pentecostal: (1) justificación por la fe; (2) santificación como obra concreta de la gracia; (3) el bautismo en el Espíritu Santo evidenciado por el hablar en otras lenguas; (4) la sanidad divina “como la expiación”; y (5) el arrebatamiento personal premilenialista de los santos en la segunda venida de Cristo.

En la actualización del pentecostalismo en América Latina, se encontró una mirada reflexiva y autocrítica por parte de Teólogos Pentecostales, que reaccionan frente a quienes motivados por las diferentes interpretaciones, estereotipos y clichés, tiene claridad del cambio de mentalidad en la amplia familia pentecostal y ha generado un “movimiento socio-religiosos de liberación que ha reconstruido la autonomía de los marginados y está creando comunidades alternativas”. El cambio de mentalidad se detecta en la perspectiva teológica y la práctica social muy en especial en el sector que lidera estas comunidades pentecostales en la medida en que superan la individualidad frente a lo colectivo, el involucramiento en el servicio al prójimo. Otro ámbito en el que se puede observar este cambio de mentalidad es en los aportes teológicos salidos de la misma comunidad pentecostal, superando la teología que se hacía desde elementos extraños a la comunidad pentecostal y que han producido su literatura, contribuyendo a la iglesia universal.

A nivel de Latinoamérica, se observó un cambio de mentalidad, donde se hace frente de manera pastoral a la llamada Teología de la prosperidad, y la debida contextualización que confronta los desafíos políticos, económicos, sociales y religiosos presentes en esta región.

Dadas las actuales circunstancias, que van desde la multiplicación de ofertas religiosas, la secularización, las situaciones de crisis sociales y políticas hasta la presión del

contexto histórico, las comunidades pentecostales han experimentado muchos cambios. Ellas se han visto forzadas a ampliar su comprensión de la acción de Dios en el mundo, además de incorporar a su carácter espiritual para dar su testimonio de fe en campos que en otras épocas se consideraban impropios. Se pueden ver a través de la investigación líneas pastorales y pautas para la acción las cuales coadyuvan a que el pentecostalismo sea un agente de transformación social, que den como resultado nuevos patrones de relaciones sociales en nuestros países.

Por otro lado, la historia del movimiento pentecostal muestra la importancia de la oración como una clave para el formidable avance misionero. Dicha característica que fue tomada de la iglesia primitiva es y se recomienda en las nuevas generaciones pentecostales.

En resumen, se puede decir del movimiento pentecostal que existe hace 100 años, ha experimentado un crecimiento importante para llegar a ser un movimiento mundial hasta llegar a convertirse en un componente social significativo, y como fenómeno social tiene una base en sectores pobres. Según esta composición social y su estilo de trabajo se le percibe como “Un movimiento de avivamiento contextualizado en las clases pobres” o como una forma de protestantismo popular”.

Las propuestas de los teólogos pentecostales, para resolver entre otras desviaciones del evangelio y los desafíos que enfrenta el movimiento pentecostal, son de orden teológico y ético. Y apuntan no tanto al desarrollo de una cristología, una eclesiología o de una Pneumatología. En cambio, “lo que necesita es articular un enfoque trinitario en el que doctrinas bíblicas fundamentales como la creación, la redención y la santificación no sean vistas como separadas, sino como actos *mutualmente inclusivos de un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo*”

El propósito, resumiendo, es la recuperación de la concepción del Dios Trino, la cual es muy notoria en la iglesia latinoamericana, llámese protestantismo liberal, evangélico o pentecostal “especialmente en cuanto a la responsabilidad social”.

En tal sentido afirma López, que puntos de vista apocalípticos, premilenialista o dispensacionalista “no ayudan mucho a responder a los desafíos planteados por temas críticos como la participación social y política de los creyentes, la defensa de la dignidad humana de todas las personas o una evaluación teológica de la política económica implementada en nuestros países”. El tema teológico contextual debe reconocer el valor imponderable de la vida de una persona, haciendo uso de las enseñanzas bíblica sobre la dignidad intrínseca del ser humano por ser creación de Dios, lo mismo que encarnación y la obra expiatoria de Cristo, desde la experiencia del creyente que es consciente de ser templo del Espíritu Santo, que finalmente deben llevar a la articulación de una ética social con una base teológica más amplia para las iglesias y creyentes pentecostales.

Es de gran importancia resaltar la temática de la mujer dentro de la comunidad pentecostal y apreciar su participación en movimientos sociales, como organizaciones populares, como dirigentes populares, por su presencia en espacios sociales, su testimonio ético en los cuales han generados cambios sustanciales en su práctica misionera y en la vida pública de sus países, a pesar de su marginamiento social.

El tema de la ética social se ilustra con una cita la estrategia del Espíritu Santo, el tema del amor y la justicia: “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y que pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante Dios” (Miq.6:8).

Por medio de la compilación de varios autores y referencias se intentó mirar en su conjunto los orígenes y construcción del pentecostalismo. El aporte de esta investigación no fue otro que recoger información pertinente que apuntara al pentecostalismo en Colombia la cual se encontraba expuesta en libros de referencia tan cristianos como seculares. Con todo, la investigación tiene el valioso añadido que la hace pertinente para los lectores hodiernos: la preponderancia de estudiar las raíces del pentecostalismo ha sido tal que el tema, por sí solo, invita y seguirá invitando a su análisis concienzudo.

Investigar el pentecostalismo en Colombia es investigar gran parte de la doctrina, la teología y la cosmovisión cristiana en la Colombia actual. Por tal razón, como fruto de esta investigación sería pertinente el hacer Teología, para Colombia, dentro de un contexto Latinoamericano, teniendo en cuenta lo político, económico, social, cultural, y religioso.

Referencias

- Alzate, H. (1984). *Distintivos denominacionales: Misión Panamericana de Colombia*.
Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Arias, R. (2011) Del Frente Nacional hasta nuestros días. En *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber* (pp.311-362). Bogotá: Santillana.
- Bartleman, F. (1980). *Azusa Street*. Buenos Aires: Peniel.
- Beltrán, W. (2004), El evangelicalismo y el movimiento pentecostal en Colombia en el siglo XX. En *Historia del cristianismo en Colombia* (pp. 451-479). Bogotá: Taurus.
- Bidegáin, A. (2004). *Historia del Cristianismo en Colombia: Corrientes y Diversidad*. Bogotá: Taurus.
- Bucana, J. (1995). *La iglesia evangélica en Colombia*. Bogotá: Publicado por Asociación Pro-Cruzada Mundial.
- Butler, C. (1976). *Pentecostalism in Colombia: Baptism by Fire and Spirit*. London: Fairleigh Dickinson Univ Press.
- Calero, J. (1990). *Distintivos denominacionales: Iglesia Evangélica Cuadrangular*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia
- Castaño, D. (1987). *Distintivos denominacionales: Iglesia Evangélica Cuadrangular*.
Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Celis, C. (2011). ¿Regeneración o catástrofe? (1886-1930). En *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber* (pp.217-264). Bogotá: Santillana.
- Choo, T. (2005). *¡El cielo es tan real!* Lake Mary, FL: Casa Creacion.
- Clement, A. (2000). *Los pentecostales y los carismáticos*. Sant Louis: Concordia
- Deursen, F. van. (1995). *El Espíritu de pentecostés*. Barcelona: FeLiRe.

- Encinales, E. (1986). *Distintivos denominacionales: Iglesia Evangélica Cuadrangular*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- González, J. (1994). *Historia del Cristianismo: Tomo I*. Miami: Unilit.
- González, J. (2000). *Hechos de los Apóstoles: introducción y comentario*. Buenos Aires: Kairos Ediciones.
- Graner, B. (2004). *La historia de las Asambleas de Dios de Colombia: 1942-1992, los primeros cincuenta años*. Bogotá: Asambleas de Dios.
- Grudem, W. (Ed.). (2008). *¿Son vigentes los dones milagrosos?: Cuatro Puntos De Vista*. Barcelona: Clie.
- Guevara, I. (2006). *Paria Solitario: De niño de la calle a apóstol de Jesús*. Bogotá: Jani.
- Hollenweger, W. (1972). *The Pentecostals*. Zürich: SCM Press Ltd.
- Jones, D. & Woodbridge, R. (2012). *¿Salud, Riquezas y Felicidad?: Los Errores del Evangelio de la Prosperidad*. Michigan: Editorial Portavoz.
- Keener, C. (2003). *Comentario Del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento*. El Paso: Editorial Mundo Hispano.
- López, D. (2006). *La fiesta del Espíritu: espiritualidad y celebración pentecostal*. Lima: Ediciones Puma.
- López, D. (2008). *Pentecostalismo y misión integral: teología del espíritu, teología de la vida*. Lima: Ediciones Puma.
- Ordoñez, F. (1956). *Historia del cristianismo evangélico en Colombia*. Bogotá: CLC.
- MacArthur, J. (2010). *Los carismáticos: una perspectiva doctrinal: Un análisis de las diferencias doctrinales entre los carismáticos y no carismáticos* (4^{ta} ed.). El Paso: Casa Bautista de Publicaciones.

- Míguez Bonino, J. (1995). *Rostros del protestantismo Latinoamericano*. Grand Rapids: William B. Eerdmans.
- Moreno, P. (2004). *Protestantismo histórico en Colombia*. En *Historia del Cristianismo en Colombia* (pp. 421-459). Bogotá: Taurus.
- Navis, S. (1990). *Distintivos denominacionales: Iglesia Interamericana de Colombia*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Posada, A. (2011). La modernización y las violencias (1930-1957). En *Historia de Colombia: Todo lo que hay que saber* (pp.265-310). Bogotá: Santillana.
- Prada, N. (1984). *Distintivos denominacionales: Asociación de Iglesias Evangélicas Interamericanas de Colombia*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Resta, U. (1995). *50 Años de historia y misión AIEC*. Sincelejo: Publicación especial de la Asociación de Iglesias Evangélicas del Caribe.
- Rodríguez, L. (2011). Mil años hace... de la prehistoria al descubrimiento (1492-1740). En *Historia de Colombia* (pp. 25-58). Bogotá: Santillana.
- Oñate, R. (1995). *Distintivos denominacionales: Concilio de las Asambleas de Dios de Colombia*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.
- Osteen, J. (2005). *Su mejor vida ahora: Siete pasos para vivir a su máximo potencial*. Lake Mary: Casa Creación
- Salvatierra, A. (1995). *Evangelización del Pueblo desde y con el pueblo*. Bogotá: San Pablo.
- Pachón, D. (2011). *Estudios sobre el pensamiento colombiano*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.

- Segura, O. (2012). *Riquezas, Templos, Apóstoles y Súper Apóstoles: Respondiendo desde una mayordomía cristiana*. Barcelona: Clie.
- Spener, F. (1676). *PIA DESIDERIA o Sincero deseo de un mejoramiento agradable a Dios de la verdadera Iglesia evangélica, juntamente con algunas propuestas cristianas simples, tendientes a ello*. Buenos Aires: Isedet.
- Suazo, D. (2012). *Función profética de la educación teológica evangélica en América Latina*. Barcelona: Clie.
- Tejeiro, C. (2010). *El pentecostalismo en Colombia: prácticas religiosas, liderazgo y participación política*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Villafane, E. (1996). *El Espíritu Liberador: Hacia una ética social pentecostal*. Buenos Aires: Nueva Creación.
- Zúñiga, E. (1995). *Distintivos denominacionales: Asociación de Iglesias Evangélicas del Caribe*. Manuscrito no publicado. Fundación Seminario Bíblico de Colombia, Medellín, Colombia.